PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR FACULTAD DE HÁBITAT, INFRAESTRUCTURA Y CREATIVIDAD

Trabajo de Titulación como requisito previo para la obtención del título de Magíster en Arte y Educación

Propuesta de Guía para las Adaptaciones Curriculares enfocadas en la enseñanza de las artes visuales para niños y estudiantes con Necesidades Educativas Específicas.

Autor: Rafael Guerra Villacres

Director/a – Tutor/a: Mgtr Manuel Kingman Goetschel

Quito, mes de 2026

ÍNDICE

- Introducción

- Antecedentes

- Pregunta de Investigación

- Objetivos Generales

- Objetivos Específicos

- CAPÍTULO 1: Neurodiversos: Un mundo por conocer

1.1 Definiendo la neurodiversidad

1.2 Diferentes tipos de Neurodivergencia

1.2.2 Clasificación de la NEE

- CAPÍTULO 2: El meollo del asunto – Análisis de diferentes casos encontrados durante mi práctica docente.

- CAPÍTULO 3: Adaptando el Currículo: GUÍA DE ADAPTACIÓN CURRICULAR ARTÍSTICA PARA ESTUDIANTES CON NEE

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.-

La presente investigación se enmarca en una línea de estudio sobre la educación, sus estructuras y los paradigmas que orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje, temática que he desarrollado durante los últimos tres años. Este interés inició con mi trabajo de titulación como Artista Visual, titulado *"La letra con sangre entra"*, acompañado de la muestra artística *"Féretro Pedagógico"* (Guerra, 2022). En dicha investigación se analizó el impacto de los modelos tradicionales de educación y crianza, así como las repercusiones que estos han tenido en varias generaciones. Asimismo, se planteó la necesidad de cuestionar prácticas educativas basadas en la rigidez y el castigo, promoviendo una visión más humana, empática y respetuosa de las infancias.

Esta investigación da continuidad a esa línea de reflexión desde una nueva perspectiva. En el contexto educativo actual, caracterizado por un cambio en la comprensión de los procesos de enseñanza y aprendizaje, resulta fundamental reconocer el papel de la empatía como una competencia esencial para docentes y estudiantes. Comprender las necesidades individuales de cada niño implica superar modelos centrados en el "deber ser" y avanzar hacia prácticas educativas que prioricen el bienestar emocional, la inclusión y el desarrollo integral.

Desde esta perspectiva, el presente trabajo amplía la discusión iniciada en la investigación anterior al enfocarse en la educación inclusiva y en la necesidad de construir estrategias pedagógicas que permitan a todos los estudiantes acceder al aprendizaje en igualdad de oportunidades. Más que adaptar al estudiante a un modelo educativo rígido, se propone transformar la práctica docente para responder a la diversidad presente en el aula, favoreciendo procesos de aprendizaje más flexibles, equitativos y significativos.

La siguiente investigación surge a partir de la necesidad de realizar adaptaciones curriculares a la malla académica de la asignatura de Artes Visuales. Enfoque que ejerzo a diario en mi trabajo como Docente de la asignatura de "Visual Art". He notado la inexistencia de metodologías adaptativas que se puedan trabajar para lograr el mejor rendimiento y calidad del aprendizaje en niños con condiciones como TDAH o Autismo. He comprobado la importancia de la Educación Sensible en los niños y adolescentes del país y apostar por una educación que no

tenga la necesidad estructural de contemplar corrección coercitiva hacia sus estudiantes. La violencia física, verbal y emocional, son elementos inútiles en el desarrollo de cualquier ser humano, no se diga dentro del ámbito educativo.

Pienso firmemente que todos los procesos donde el estudiante sea el protagonista y actor de su propio conocimiento deben llevarse de la mano con una adaptación curricular pertinente en donde “se ajusta el camino” por el cual los niños van a transitar llegando así a un horizonte en común: El desarrollo de un mismo currículo adaptado para todos los tipos de mentes y mundos que hay en un aula.

En mi experiencia como docente encuentro que la mayoría de adaptaciones curriculares solo están escritas en papel y no son parte palpable dentro de la clase. Es decir que, si bien es cierto que cada profesor reconoce las necesidades específicas de un estudiante, no todos aplican estrategias para lograr adaptar sus clases a las necesidades de ese grupo reducido. La mayoría de veces,las adaptaciones curriculares se quedan en la redacción de un proyecto escrito para la obtención de una nota al final del trimestre, mientras que el resto del periodo lectivo no se realizan acciones que ayuden a encontrar formas en que todos los contenidos sean abordados por todos los estudiantes.

Por lo tanto, para abordar la educación inclusiva es necesario hacer conciencia que en las aulas de clases existen alumnos con Necesidades Educativas Especiales (NEE). Dentro del salón de clases ser consciente de esta diversidad abre un mundo de posibilidades, y ampliar la gama de recursos ya depende del docente, sus conocimientos que sean adaptables a la hora de una enseñanza vivencial y holística como lo es la educación en Artes.

La presente investigación está dividida en tres capítulos: El primer capítulo desarrolla el marco teórico que sustenta la investigación mediante el análisis de los principales aportes de la neurodiversidad, la neuroeducación, la neurodidáctica, las adaptaciones curriculares y el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). A partir de la revisión de literatura especializada, se explica cómo los avances de las neurociencias han transformado la comprensión del aprendizaje, reconociendo que cada estudiante procesa la información de manera distinta. Asimismo, se examina el papel de la educación inclusiva como respuesta a la diversidad presente en las aulas y se destaca la necesidad de fortalecer la formación docente para implementar estrategias

pedagógicas flexibles que eliminen barreras para el aprendizaje y favorezcan la participación de todos los estudiantes.

El segundo capítulo presenta la experiencia profesional del autor como docente de Artes Visuales y constituye el eje de reflexión que dio origen a la investigación. A partir de vivencias reales dentro del aula, se analiza cómo la práctica pedagógica permitió comprender la importancia de las adaptaciones curriculares para atender las diferentes formas de aprendizaje. Posteriormente, se desarrollan estudios de caso correspondientes a estudiantes con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y Trastorno del Espectro Autista (TEA), evidenciando que las dificultades de aprendizaje disminuyen cuando el docente implementa estrategias inclusivas ajustadas a las necesidades, fortalezas e intereses de cada estudiante.

El tercer capítulo presenta como producto de la investigación una guía práctica de adaptaciones curriculares para la enseñanza de las Artes Visuales desde un enfoque de neuroeducación e inclusión. La propuesta reúne orientaciones metodológicas, recomendaciones pedagógicas, ejemplos de adaptación de objetivos, materiales, recursos didácticos, estrategias de evaluación y herramientas visuales destinadas a facilitar la participación de estudiantes con diversas necesidades educativas. De esta manera, el capítulo traduce los fundamentos teóricos y las experiencias analizadas en una herramienta de aplicación docente que busca fortalecer prácticas educativas más flexibles, equitativas e inclusivas dentro del contexto escolar.

Pregunta de Investigación.-

¿Qué metodologías de trabajo/estudio relacionadas a la Neuro Inclusión Educativa son las más efectivas al momento de generar una adaptación curricular sensible dentro de la enseñanza de las artes en los niveles de educación básica elemental y educación básica media?

Objetivo General

Explorar cómo las diferentes metodologías de neuro inclusión educativa y de adaptaciones curriculares pueden mejorar el aprendizaje de las artes para estudiantes con NEE (Necesidades Educativas Especiales) dentro de la Educación Primaria en Ecuador (Básica elemental y básica media) por medio del estudio de caso de 2 estudiantes con NEE, con el fin de crear una guía con adaptaciones curriculares.

Objetivos específicos

1. Identificar elementos pedagógicos y metodológicos relacionados con la neuro inclusión educativa, elementos a considerar como los más influyentes en el desarrollo creativo de los estudiantes y su relación con el aprendizaje de las artes mediante la revisión de referentes teóricos.

2. Analizar experiencias educativas existentes, mediante dos estudios de caso y diversos encuentros que he tenido a lo largo de la práctica docente: búsqueda de estrategias pedagógicas neuro inclusivas que mejoren la Educación en Artes.

3. Generar una guía que atienda las necesidades específicas de alumnos neuro divergentes con estrategias efectivas y prácticas que permitan una educación inclusiva en el currículo de arte

CAPÍTULO 1.- NEURODIVERSOS: UN MUNDO POR CONOCER

1.1 Definiendo la Neurodiversidad

Primero hay que mencionar, que el término *"Neurodiversidad"* fue acuñado por Judy Singer en 1998, término que intenta reflejar una idea fundamental sobre "las diferencias neurológicas, y que no deberían catalogarse como trastornos o discapacidades, sino que al contrario deben ser reconocidas como parte integral de la diversidad humana" (Caribe, 2024)

Los planteamientos que Singer hace alrededor de 26 años atrás permiten entender la verdadera importancia de visibilizar la "Neurodiversidad" y que eso haga posible un mundo donde la "Neurodivergencia" no pase por los estigmas que han limitado la integración y el trabajo adecuado con los estudiantes "Neurodiversos".

Por otro lado, autores como Armstrong menciona que la Neurodiversidad es:

> un término que se ha convertido en una gran directriz de la educación actual, que ha servido para generar entre los miembros de dicha comunidad una mirada positiva a la "diversidad", así como se ha hecho con los términos biodiversidad o diversidad cultural, que hasta ahora se vienen utilizando para reemplazar el de "discapacidad" en las instituciones educativas,

> principalmente en las de educación especial, para referirse a los niños que tienen algún déficit, trastorno o disfunción.(Armstrong, 2012, p. 9)

Con las terminologías mencionadas anteriormente podemos observar que existen niños con un desarrollo de habilidades diferentes a los demás, con un funcionamiento más lento o más rápido que otros, con una motivación y niveles de atención y memoria diversos, con procesos de pensamiento y lenguaje también diferentes, desde su manera de percibir y expresar sensaciones y percepciones al contacto directo con el mundo. Tal y como menciona Armstrong en el caso más específico, se debe empezar a considerar la diversidad humana en el sistema escolar. Ya que son todas estas diferencias las que hacen que las aulas de clase sean de carácter heterogéneo, y que se requiera de diferentes formas de impartir el conocimiento teniendo en cuenta las fortalezas y debilidades de cada estudiante. Por ello se hace necesario estructurar procesos educativos que atiendan a la diferencia, tanto a las potencialidades como a las limitaciones de los alumnos, siempre en la perspectiva de brindar un desarrollo individual y social.

Estas acciones nos permiten comprender y aceptar que la Neurodiversidad es un término fundamental para fomentar la inclusión y la equidad en todos los aspectos de la vida. Así también es importante incentivar y promover el reconocimiento y respeto a las diferencias y promover entornos inclusivos y empáticos que nos permitirán que todos los estudiantes puedan desarrollar su potencial y participar plenamente en la sociedad.

La comprensión de la neurodiversidad ha estado históricamente condicionada por discursos científicos, médicos y educativos que han definido un modelo de normalidad desde el cual toda diferencia neurológica fue interpretada como desviación, déficit o enfermedad. Desde la perspectiva de Michel Foucault, la noción de lo normal no constituye una realidad objetiva, sino una construcción histórica producida por relaciones de poder que establecen criterios para clasificar, vigilar y corregir a los individuos. En este sentido, la categoría de "anormal" emerge como un dispositivo de control social que legitima prácticas de exclusión bajo el supuesto de proteger el orden institucional (Foucault, 2000, p. 61). De esta manera, condiciones como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) o el Trastorno del Espectro Autista (TEA) fueron incorporadas durante décadas a un discurso patologizante que privilegió la

corrección sobre la comprensión, invisibilizando las potencialidades inherentes a la diversidad neurológica (Foucault, 2001, p. 52).

Desde esta perspectiva genealógica, Foucault sostiene que las instituciones modernas, entre ellas la escuela, no solo transmiten conocimientos, sino que producen sujetos ajustados a determinados patrones de conducta mediante mecanismos disciplinarios. La educación tradicional se configuró como uno de los espacios privilegiados para la normalización social, donde el orden, la obediencia, la uniformidad y la evaluación permanente se convirtieron en principios fundamentales del proceso educativo. La escuela moderna organizó el tiempo, el espacio y los cuerpos mediante una disciplina que buscaba fabricar individuos "dóciles y útiles", reduciendo las diferencias individuales en favor de un ideal homogéneo de estudiante (Foucault, 2002, pp. 141-149). Bajo esta lógica, quienes no respondían a los ritmos, comportamientos o formas convencionales de aprendizaje eran considerados casos problemáticos que debían ser corregidos mediante mecanismos pedagógicos, médicos o psicológicos (Foucault, 2002, pp. 188-194).

La construcción histórica de la anormalidad permitió que la diversidad neurológica fuera interpretada como una condición incompatible con el modelo educativo dominante. Foucault explica que el poder disciplinario no actúa únicamente castigando, sino clasificando, examinando y jerarquizando a los individuos, produciendo categorías que diferencian a quienes se ajustan a la norma de aquellos que requieren intervención especializada (Foucault, 2002, pp. 189-194). En consecuencia, durante gran parte del desarrollo de los sistemas educativos contemporáneos, estudiantes con características neurodivergentes fueron ubicados dentro de discursos clínicos centrados en la discapacidad, el trastorno o la deficiencia, lo que favoreció prácticas de segregación, estigmatización y exclusión. La institucionalización de estos discursos fortaleció la idea de que el objetivo educativo debía orientarse a corregir las diferencias antes que comprenderlas, reforzando procesos de marginalización que limitaron el reconocimiento de otras formas legítimas de aprender, interactuar y construir conocimiento (Foucault, 2000, pp. 65-71).

Frente a este paradigma, el desarrollo de enfoques inclusivos y el reconocimiento del concepto de neurodiversidad representan un cambio epistemológico y pedagógico que cuestiona las nociones tradicionales de normalidad. Más que concebir las diferencias neurológicas como enfermedades que deben eliminarse, la educación contemporánea propone reconocerlas como

expresiones legítimas de la diversidad humana, orientando el trabajo docente hacia la identificación de fortalezas, intereses y estilos particulares de aprendizaje. En consonancia con la crítica foucaultiana a los procesos de normalización, este enfoque desplaza el énfasis desde la corrección hacia la inclusión, promoviendo entornos educativos donde las diferencias no constituyan motivo de exclusión, sino oportunidades para enriquecer la experiencia colectiva del aprendizaje. En este contexto, visibilizar la neurodiversidad implica cuestionar las estructuras disciplinarias heredadas de la educación tradicional y avanzar hacia una escuela que garantice el respeto a la diversidad, la equidad y el pleno desarrollo de las capacidades de todos los estudiantes, independientemente de sus particularidades neurológicas (Foucault, 2002, pp. 197-203; Foucault, 2000, pp. 73-80).

Estos estudios permiten entender la verdadera importancia de comprender y conocer sobre las diferencias neurológicas, estudiarlas y esperar que en algún momento se las deje de catalogar como trastornos, discapacidades o limitaciones. El comportamiento de la sociedad frente a lo diferente ha sido por décadas afirmado en la exclusión, minimización o ridiculización de lo distinto y es aquí el punto preciso de esta investigación y el objetivo de lograr visibilizar la diversidad humana, a través del respeto y el conocimiento se intenta generar empatía y lograr que la Neurodivergencia no sea encasillada en una sola dirección como la intervención única del DECE (Departamento de Consejería Estudiantil), lo que haría afirmar que la neurodiversidad es “un problema individual” o en el famoso método de corrección *“time out”*. Sino más bien, como hablaremos más adelante, el trabajo del maestro debe centrarse en conocer las fortalezas y limitaciones de sus estudiantes y así poder potenciar sus capacidades desde sus propios gustos o en actividades donde su hiperfoco e interés se active. Por ello, es imprescindible visibilizar la Neurodiversidad dentro y fuera del aula haciendo posible poco a poco un mundo donde las condiciones como el TDAH o el TEA no pasen por los estigmas que han limitado la integración y el trabajo adecuado con estos estudiantes.

1.2 Diferentes tipos de Neurodivergencia

1.2.1 Definiciones

Para darle inicio a este apartado es fundamental conocer lo que consideramos como Neurodivergencia. El término se utiliza para describir la variabilidad natural en el funcionamiento

y la estructura del cerebro humano. Hace referencia a la condición en la cual las personas experimentan patrones neurológicos que difieren de la llamada “norma” o promedio Neurotípico. La neurodiversidad surge como un paradigma que reconoce las diferencias neurológicas como parte de la diversidad humana (Singer, 1999). Desde esta perspectiva, condiciones como el trastorno del espectro autista, el TDAH, la dislexia y el síndrome de Tourette representan formas distintas de funcionamiento cerebral y no únicamente trastornos clínicos (Armstrong, 2015). En consecuencia, la neurodivergencia comprende aquellas configuraciones neurológicas que difieren del patrón neurotípico sin que ello implique una condición inherentemente deficitaria, sino una expresión legítima de la variabilidad humana (Walker, 2014).

Entonces podemos decir que las personas Neurodivergentes pueden tener características y habilidades cognitivas que difieren de las consideradas típicas. Estas diferencias pueden manifestarse en áreas como el procesamiento sensorial, la comunicación social, la percepción, la atención y la cognición en general. Por ejemplo: el trastorno del espectro autista (TEA), la dislexia, el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), el trastorno del procesamiento sensorial, el síndrome de Tourette, entre otros.

A continuación, la categorización de cómo se entienden las neurodivergencias:

Neurodivergencia	**Descripcion Teorica**
Trastorno del Espectro Autista (TEA)	El TEA es un trastorno del neurodesarrollo caracterizado por dificultades persistentes en la comunicación e interacción social, junto con patrones restrictivos y repetitivos de comportamiento, intereses o actividades. Estas manifestaciones se presentan desde etapas tempranas del desarrollo y afectan el funcionamiento cotidiano de acuerdo a su grado de adaptación. (American Psychiatric Association, 2022)
Dislexia	La dislexia es un trastorno específico del aprendizaje de origen neurobiológico que se caracteriza por dificultades en la precisión y fluidez en el reconocimiento de palabras, así como en la ortografía y la decodificación

	lectora, a pesar de recibir instrucción adecuada (Shaywitz, 2003).
Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)	El TDAH es un trastorno del neurodesarrollo caracterizado por patrones persistentes de inatención, hiperactividad e impulsividad que interfieren con el funcionamiento o el desarrollo, afectando el rendimiento académico, social y laboral (Barkley, 2015).
Trastorno del Procesamiento Sensorial (TPS)	El TPS se refiere a dificultades en la organización e interpretación de la información sensorial, lo que afecta la capacidad del individuo para responder adecuadamente a estímulos del entorno, generando respuestas hipersensibles o hiposensibles (Miller, Anzalone, Lane, Cermak & Osten, 2007).
Síndrome de Tourette	El síndrome de Tourette es un trastorno neurológico caracterizado por la presencia de tics motores múltiples y al menos un tic vocal, que aparecen antes de los 18 años y persisten durante más de un año, con fluctuaciones en su intensidad (Robertson, 2015).
Trastornos específicos del aprendizaje (entre otros)	Los trastornos específicos del aprendizaje incluyen dificultades significativas en habilidades académicas como lectura, escritura o matemáticas, que no se explican por discapacidad intelectual ni falta de instrucción, y afectan el rendimiento escolar (American Psychiatric Association, 2022).

Tabla 1. Elaboración propia en base a información registrada en cada cita.

Es importante mencionar que la Neurodivergencia no sea considerada como una condición patológica o negativa *per se*, sino como una expresión de la diversidad humana. Como lo he venido diciendo anteriormente.

Finalmente, podemos decir que un alumno tiene necesidades educativas especiales (NEE) cuando presenta dificultades mayores que el resto de los alumnos para acceder al currículum regular y aprendizajes para su edad. Ya sea en tiempo que necesita para realizar una actividad sin

concluir o tener muchos cortes durante la misma, afectando la concentración o entendimiento de las actividades o por el contrario, teniendo altas capacidades cognitivas y sentirse aburrido dentro del espacio educativo.

1.2.2 Clasificación de las Necesidades Educativas Específicas (NEE)

De acuerdo con el texto propuesto por el Ministerio de Educación del Ecuador *"Estrategias pedagógicas para atender a las necesidades educativas especiales en la educación regular"* (Loor, 2011) podemos clasificar las necesidades educativas especiales en:

1.- Necesidades Educativas Especiales Permanentes

Son dificultades que presenta el estudiante durante toda su vida como consecuencia de:

-Discapacidad intelectual,

-Sensorial,

-Física-motora,

-Trastornos generalizados del desarrollo o retos múltiples.

-Trastornos de Aprendizaje,

-Trastornos del comportamiento o superdotación.

2.- Necesidades Educativas Especiales Transitorias

Son dificultades que presenta el estudiante durante un periodo determinado de su escolarización, como consecuencia de:

-Factores externos: Método pedagógico, estructura familiar, social, ausencia de un programa de inclusión, entre otros.

-Factores internos: Adaptación, madurez para el aprendizaje, deficiencia sensorial, física y calamidad doméstica, entre otros.

Con esta clasificación podemos ver detalladamente algunas razones de la Neurodivergencia. Sin embargo, en este trabajo nos centraremos en dos NEE: TDAH y Autismo.

Debido a mi trayectoria por las aulas he podido observar que son dos de los casos más recurrentes y poco atendidos dentro del sistema escolar, y como resultado la no existencia de adaptaciones en la malla curricular. Es importante visibilizar a este grupo dentro de las aulas, ya que es necesario que se garantice que los niños Neurodiversos puedan acceder a los aprendizajes con los apoyos especializados: tareas didácticas, insumos pedagógicos, herramientas técnicas, tecnológicas, y apoyos personales.

1.3 Neuroeducación: Neuroinclusión Escolar

Con todo lo mencionado anteriormente vamos armando un esquema mental en el que cada paso ha sido parte de este proceso de transformación escolar, desde la educación rígida y tradicional hasta el reconocimiento de la Neurodiversidad y las estrategias escolares que permiten visibilizar y acompañar a los estudiantes usando recursos distintos en función de sus intereses y capacidades. Como señala Armstrong (2012), los niños neurodivergentes requieren entornos educativos adaptados a sus necesidades particulares, en los que se reconozcan sus formas únicas de aprendizaje y desarrollo, permitiendo que puedan florecer dentro de condiciones sociales favorables.

Por tanto, Armstrong quiere recalcar la importancia del espacio que habita y transita el niño, especificando que el entorno y las medidas de accionar diferentes a lo Neurotípico es lo que favorece para que estos niños puedan alcanzar su desarrollo desde su percepción del mundo, este es el punto clave en lo que ahora vamos a llamar como Neuroeducación.

Marta Lucia (Bernal, 2012), Licenciada en Didáctica y Dificultades del aprendizaje escolar menciona que "en la Neuroeducación el alumno es el centro de todo proceso de aprendizaje, y sea cual sea la forma de enseñar, se debe partir de sus intereses, necesidades, capacidades, conocimientos previos, motivación, adecuado uso del entorno, y de la riqueza y calidad de los recursos dispuestos para la práctica". También hace énfasis en mencionar que no hay un cerebro o un modelo de niño ejemplar o normal que sirva para comparar a los niños con los demás, e ir descartando unos y otros.

Según Rodríguez (2019, p. 6), "la neurociencia como disciplina es la encargada de estudiar la estructura y el funcionamiento del sistema nervioso, así como los procesos biológicos que

intervienen en el aprendizaje, la memoria, las emociones y la conducta". Los avances de esta ciencia han permitido comprender que aprender implica modificaciones constantes en las conexiones neuronales, lo que demuestra la capacidad plástica del cerebro para adaptarse a nuevas experiencias. A partir de estos conocimientos surge la neuroeducación, "un campo interdisciplinario que integra los aportes de las neurociencias, la psicología y la pedagogía con el propósito de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante prácticas fundamentadas en el conocimiento científico del cerebro" (Rodríguez, 2019, p. 8). Desde esta perspectiva, el estudiante se convierte en el centro del proceso educativo, reconociendo que cada persona aprende de manera diferente y requiere experiencias significativas acordes con sus características individuales.

La neuroeducación sostiene que comprender el funcionamiento cerebral permite diseñar metodologías que favorezcan la atención, la motivación, la memoria y el aprendizaje significativo. En consecuencia, el docente debe considerar tanto los aspectos cognitivos como los factores emocionales y sociales que influyen en el desarrollo integral del estudiante, ya que "las emociones positivas potencian la consolidación de nuevos aprendizajes" (Rodríguez, 2019, p. 12). En este sentido, las diferencias individuales representan distintas formas de aprender y participar en la vida escolar, por lo que los contextos educativos deben adaptarse para garantizar una educación equitativa e inclusiva (Cruz y Sandín, 2024, p. 214).

Desde los principios de la neuroeducación, el diseño de estrategias didácticas debe responder a la forma en que el cerebro procesa la información, privilegiando experiencias activas, cooperativas y contextualizadas. Rodríguez (2019) señala que metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, la gamificación, la resolución de problemas y la clase invertida favorecen la participación del estudiante, incrementan la motivación y fortalecen las funciones ejecutivas involucradas en el aprendizaje (Rodríguez, 2019, pp. 18-21). Estas estrategias adquieren especial relevancia cuando se trabaja con estudiantes que presentan necesidades educativas específicas, puesto que permiten diversificar las formas de acceso al conocimiento sin modificar los objetivos curriculares esenciales. De esta manera, la enseñanza se orienta hacia la eliminación de barreras para el aprendizaje mediante apoyos pedagógicos flexibles y contextualizados.

En este marco, la neuroeducación constituye un soporte para el desarrollo de adecuaciones curriculares orientadas a responder a la diversidad presente en las aulas sin disminuir las expectativas de aprendizaje. La implementación de recursos variados, ajustes metodológicos, diferentes formas de evaluación y ambientes accesibles favorece que todos los estudiantes participen en igualdad de condiciones. Desde el enfoque social de la neurodiversidad, las barreras para el aprendizaje no son inherentes al estudiante, sino que emergen de las limitaciones del entorno físico, institucional, comunicativo y actitudinal (Cruz y Sandín, 2024, p. 219). Por ello, una educación verdaderamente inclusiva requiere transformar las prácticas pedagógicas y los contextos escolares para reconocer la diversidad neurológica como un valor que enriquece los procesos educativos y fortalece el derecho de todos los estudiantes a una educación de calidad.

Esto nos trae de vuelta al punto clave donde la convergencia del espacio y la dinámica social, personal o escolar es lo que le permitirá al estudiante con NEE desarrollarse a la par de sus compañeros y recibir los mismos conocimientos con la diferencia que se utilizan múltiples recursos para transmitirlos y lograr ese objetivo mediante la modificación de una malla curricular, la redacción de las destrezas de desempeño, planificación de actividades, materiales y cualidades a calificarse. Es importante añadir que los objetivos de desempeño se deben mantener para todo el grupo y se debe puntualizar las herramientas, técnicas y el cómo llegar al objetivo. Es crucial para lograr el desarrollo de todos los niños y niñas no caer en generalizaciones u homogeneidades en el aula.

Bajo estos criterios y orientaciones se busca flexibilizar y ajustar a los requerimientos básicos las exigencias curriculares para los estudiantes, con el fin de garantizar su aprendizaje y desarrollo. Es así como surgen las llamadas adecuaciones curriculares, las cuales apuntan a eliminar las “barreras” que existen entre estudiantes por su forma de aprender. Dentro de los tipos de barreras que pueden afectar el desarrollo de los estudiantes, cabe mencionar: ”las de tipo social, política, institucional, cultural y económica, esto según se presente la interacción de cada persona con los diferentes contextos”. (Bernal, 2012, p 19).

1.3.1 Adaptaciones Curriculares

Es importante señalar que las adaptaciones curriculares se refieren entonces a los ajustes o modificaciones que se hacen en relación con los distintos elementos del currículo o de la propuesta

educativa (objetivos, contenidos, actividades, materiales y criterios de evaluación) con el fin de responder a las necesidades o características de todos los estudiantes. Por tal motivo, es necesario el DUA (Diseño Universal para el Aprendizaje) como una estrategia más de respuesta a la diversidad, y que tiene como finalidad como menciona (Meyer, 2002) dar cubrimiento a todos los estudiantes brindándoles todas las oportunidades de aprendizaje, siempre partiendo de la base de que existen diferentes habilidades, estilos de aprendizaje y preferencias; esto puede lograrse con el diseño de un currículo flexible y enriquecido por su variedad de estrategias, y que lleve a todos los alumnos a acceder a los contenidos y objetivos del grado que se encuentran cursando.

Dentro de la Neuroeducación es importante señalar que el DUA se apoya en tres principios básicos (Meyer, 2002, p 84-93):

- El qué del aprendizaje, que se refiere a la necesidad de tener en cuenta que existen diferentes canales de percepción en los estudiantes y por ende distintas formas de comprender la información que se les presenta;
- El cómo del aprendizaje, que se refiere a que los estudiantes tienen distintos modos de navegar en el aprendizaje y de expresar lo que saben;
- Y el porqué del aprendizaje, referido a la forma en que los estudiantes pueden sentirse implicados y motivados para el aprendizaje.

Finalmente, estos tres principios solidifican el objetivo de la Neuroeducación al aceptar que existen múltiples formas de comprender la información, de procesarla y de ver el mundo, permitiendo que los estudiantes tengan una aventura en la adquisición de conocimiento desde sus propias percepciones de la vida, guiados por una malla curricular inclusiva enfocada en las áreas de necesidad de cada estudiante.

La comprensión y la aceptación de la neurodiversidad son fundamentales para fomentar la inclusión y la equidad en todos los aspectos de la vida, incluida la educación, el empleo, la atención médica y la interacción social, entre otros. Reconocer y respetar las diferencias neurodivergentes es esencial para promover entornos inclusivos y empáticos donde todas las personas puedan desarrollar su potencial y participar plenamente en la sociedad. Las personas neurodivergentes a menudo poseen habilidades y perspectivas únicas que pueden aportar valiosas contribuciones a la sociedad y al entorno laboral.

La relación entre la neuroeducación, la neurodiversidad y el Diseño Universal para el Aprendizaje fortalece una concepción de la educación centrada en las potencialidades de cada estudiante. Desde esta perspectiva, aprender no depende exclusivamente de las capacidades individuales, sino también de las oportunidades que ofrecen los contextos escolares y de la eliminación de las barreras que limitan la participación.. En consecuencia, la inclusión educativa exige transformar las prácticas pedagógicas, los recursos y las condiciones institucionales para garantizar la participación plena de todos los estudiantes, independientemente de sus características cognitivas o sensoriales.

Bajo este enfoque, los estudiantes con NEE necesitan que se reestructuren y se creen nuevas condiciones de aprendizaje especialmente adaptadas en los diferentes elementos de la propuesta curricular ordinaria, así como la provisión de recursos específicos distintos de los que la escuela ofrece a todos los estudiantes.

El propósito de la educación debe trascender la identificación de las dificultades para convertirse en un proceso que descubra y fortalezca las capacidades, intereses, aspiraciones y talentos únicos de cada niño. Desde la perspectiva de la neurodiversidad, el aprendizaje florece cuando el aula reconoce la diversidad de formas de pensar, sentir y construir conocimiento, comprendiendo que no existe una única manera válida de aprender. En este sentido, el docente se transforma en un mediador creativo capaz de diseñar experiencias significativas, dinámicas e inclusivas que despierten la curiosidad y la motivación. La incorporación de recursos artísticos, sensoriales y participativos favorece la activación emocional del estudiante y estimula la liberación de dopamina, neurotransmisor estrechamente relacionado con la atención, la motivación y la consolidación de la memoria. De esta manera, aprender deja de ser un proceso centrado en las limitaciones para convertirse en una experiencia de descubrimiento, expresión y desarrollo integral.

1.4 Neurodidáctica: el comienzo de una nueva educación inclusiva

Una vez comprendidos los fundamentos de la neurodiversidad y la neuroinclusión educativa, resulta necesario abordar la neurodidáctica como una evolución natural de estos enfoques y como uno de los principales aportes de las neurociencias a la educación contemporánea. Su surgimiento responde a la necesidad de comprender cómo aprende el cerebro humano para transformar las

prácticas pedagógicas tradicionales en experiencias de aprendizaje más inclusivas, significativas y eficaces. En este sentido, la neurociencia constituye el punto de partida al proporcionar evidencia sobre los procesos biológicos, cognitivos y emocionales que intervienen en el aprendizaje. Como señala María Nela Paniagua (2013 p. 29), "las tecnologías de neuroimagen permiten observar la estructura cerebral, su actividad eléctrica y su composición química mientras las personas realizan diversas actividades cognitivas, aportando información valiosa para comprender la manera en que el cerebro aprende y se adapta a los diferentes estímulos".

Los avances de la neurociencia demostraron que el aprendizaje no es un proceso uniforme ni lineal, sino una construcción dinámica influenciada por factores biológicos, emocionales, sociales y ambientales. Esta nueva comprensión permitió cuestionar los modelos educativos centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos y abrió paso al desarrollo de una disciplina capaz de integrar el conocimiento científico con la práctica pedagógica. Así nació la neurodidáctica, entendida como un campo interdisciplinario que articula los aportes de las neurociencias, la psicología y la educación para diseñar estrategias de enseñanza acordes con el funcionamiento cerebral. Desde esta perspectiva, el aprendizaje deja de concebirse como la simple adquisición de información y pasa a entenderse como un proceso activo de construcción de conocimientos, donde la emoción, la motivación, la atención y la memoria desempeñan un papel determinante en el desarrollo cognitivo del estudiante.

La consolidación de la neurodidáctica ha significado una transformación progresiva de la práctica educativa al incorporar metodologías fundamentadas en la evidencia científica sobre el cerebro. Guillén (2017, p. 31) sostiene que esta disciplina busca trasladar los hallazgos de las neurociencias al contexto escolar con el propósito de optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante estrategias activas, participativas e inclusivas. En consecuencia, la planificación pedagógica comienza a considerar aspectos como los ritmos de aprendizaje, la diversidad cognitiva, la estimulación multisensorial y la relevancia de las emociones en la consolidación de la memoria. Estas contribuciones han favorecido la implementación de adaptaciones curriculares, recursos didácticos flexibles, metodologías colaborativas y ambientes de aprendizaje que responden a las necesidades particulares de cada estudiante, fortaleciendo así una educación centrada en la persona y no únicamente en los contenidos.

Esta evolución conceptual mantiene una estrecha relación con los planteamientos de autores como Mora (2013) y García (2017), quienes coinciden en que comprender el funcionamiento cerebral permite seleccionar estrategias metodológicas más pertinentes para favorecer un aprendizaje significativo. Desde esta perspectiva, el docente deja de desempeñar el papel de transmisor exclusivo del conocimiento para convertirse en un mediador del aprendizaje capaz de interpretar las características individuales de sus estudiantes y generar múltiples oportunidades para que todos alcancen los mismos objetivos educativos. La neurodidáctica, por tanto, no propone enseñar de manera diferente únicamente a quienes presentan necesidades educativas específicas, sino reconocer que la diversidad constituye una característica inherente de todas las aulas y que cada estudiante aprende mediante procesos, tiempos e intereses particulares que deben ser considerados dentro de la planificación pedagógica.

En este contexto, la neurodidáctica representa uno de los pilares de la educación inclusiva contemporánea, al promover una visión del aprendizaje basada en las potencialidades de cada estudiante y no en sus limitaciones. Los aportes de la neurociencia han permitido comprender que las diferencias neurológicas forman parte de la variabilidad humana y que la función de la educación consiste en eliminar las barreras que dificultan el aprendizaje, antes que atribuir el fracaso escolar exclusivamente al estudiante. En consecuencia, continuar fortaleciendo la investigación interdisciplinaria entre neurociencias, psicología, pedagogía y ciencias sociales resulta indispensable para consolidar modelos educativos más equitativos, accesibles y fundamentados en la evidencia. De esta manera, la neurodidáctica se proyecta como un campo en constante evolución que contribuye a transformar la escuela en un espacio donde la diversidad sea comprendida como una oportunidad para enriquecer el aprendizaje y favorecer el desarrollo integral de todas las personas.

1.4.1 Formación inclusiva de Docentes: la nueva misión del Sistema Educativo

Un elemento importante, ya no enfocado solamente en los estudiantes neurodiversos, sino en el equipo docente y administrativo, que son quienes brindan apoyo y guía constante a los estudiantes, es por tanto que la formación inclusiva de los docentes y administrativos es un eje fundamental en las puertas del cambio de los paradigmas de educación actual. La neurodivergencia

está por fin haciendo que la sociedad los visibilice y se vuelva parte de una sociedad neuroinclusiva desde los Sistemas Educativos hasta la Sociedad Cotidiana.

Así también, es importante reconocer el papel del educador dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva de la neurodidáctica. Paniagua (2013, p 76) afirma que "todo educador es modificador del cerebro, con posibilidades de cambiar la estructura, la composición química y la actividad eléctrica del cerebro". En este sentido, la práctica docente trasciende la simple transmisión de conocimientos, ya que cada experiencia de aprendizaje puede generar cambios neurobiológicos asociados con la formación de nuevas conexiones neuronales. La autora sostiene que "la enseñanza de contenidos novedosos y significativos favorece la creación de sinapsis y el fortalecimiento de las redes neuronales, contribuyendo al desarrollo cognitivo del estudiante" (Paniagua, 2013, p. 77).

Por otro lado, autores como Phillipe (Perrenoud, 2004) y Alex (Pavié, 2011) relacionan la formación como la capacidad que tiene una persona de emplazar al sujeto en situaciones de aprendizaje óptimas para el desarrollo de sus potencialidades con la finalidad de progresar en la adquisición consciente de sus conocimientos.

Con ello, entendemos que el rol del Docente es primordial en la sinapsis generada por los estudiantes; la formación y los métodos pedagógicos que utilice el maestro tienen la capacidad de hacer que los cerebros de sus estudiantes procesen y encuentren sinergia de diferente manera teniendo la amplia potencialidad su aprendizaje y su desarrollo. Por ello, se vuelve imprescindible que el maestro reconozca e interiorice los conceptos que hemos estudiado para que puedan adecuar sus clases a la neurodiversidad del aprendizaje. Dentro de la neurodidáctica es necesario la capacitación constante a docentes y administrativos sobre el desarrollo, logros y técnicas que van mejorando el aprendizaje en el aula.

Es importante resaltar que los autores Figueroa Molina, Bernal Martínez y Thorné Torné (2021, p. 135-139) señalan que la formación docente orientada desde la neurodidáctica debe contemplar cinco características esenciales para responder a la diversidad del aprendizaje: dinamismo, aplicación práctica, polivalencia, competencia y educabilidad. Estas son:

- |*Dinamismo: Se presenta como una característica básica de la formación magistral, la cual establece la combinación de acciones, saberes y prácticas que permitan la adquisición de conocimientos en estudiantes de forma consciente, responsable, regulada y eficiente.*
- *Aplicación Práctica: Esta cualidad de la formación docente, deja entrever la necesidad que tiene el maestro de situar el aprendizaje que está enseñando y permitir la visibilización de los contenidos educativos a partir de la contextualización de los mismos.*
- *Polivalencia: Se presenta como una característica de la formación docente en procura de fomentar la integralidad del maestro.*
- *Competencia: Desde las consideraciones de los autores, esta característica traspasa el sentido de habilidad como acción específica y hace hincapié en la realización de metas preestablecidas a partir de las destrezas y conocimientos que se posean.*
- *Educabilidad: La formación docente también consagra dentro de sus cualidades la educabilidad, cuya intención descansa en el mejoramiento de la comprensión cognitiva, así como también, en la ejecución de una práctica pedagógica efectiva desde lo teórico-práctico.*

Estas características permiten a los docentes enfocar sus clases con un objetivo que se relaciona con la inclusión, y se enfoca en las habilidades que va adquiriendo el estudiante y en las formas en las puede llegar al conocimiento. Estas vías que se han encontrado para llegar al conocimiento responde a las técnicas y herramientas pedagógicas que maneja el docente para fomentar el aprendizaje. En este sentido, se entiende desde la neurodidáctica que el maestro deja de ser un mero transmisor de conocimientos y se convierte en un co-aprendiz/colaborador que acompaña en el proceso de aprendizaje del estudiante y su evolución personal al asumir este última una postura activa.

Se considera entonces que el éxito de la neurodidáctica y su estrecha relación con la formación docente inclusiva radica en integrar aquellas propuestas psicopedagógicas que respondan a los avances de las neurociencias, permitiendo diseñar estrategias de enseñanza y aprendizaje acordes con la diversidad presente en las aulas. Desde esta perspectiva, Ocampo

sostiene que comprender la neurodiversidad implica reconocer que cada estudiante presenta formas particulares de aprender y procesar la información, por lo que la enseñanza debe diversificarse para ofrecer oportunidades de aprendizaje pertinentes y ajustadas a las características individuales de cada persona (Ocampo, 2015, pp. 2–5). Asimismo, el autor plantea que la educación inclusiva requiere transformar las prácticas pedagógicas para valorar la diversidad como un recurso de enriquecimiento del aprendizaje y no como una condición de déficit.

Finalmente, como propuesta para futuras investigaciones, se considera fundamental realizar una revisión sistémica y estructural de la educación desde un enfoque interdisciplinario, integrando los aportes de la neurociencia, la psicología, la pedagogía, la sociología y otras ciencias que contribuyen a comprender el aprendizaje humano. Este análisis permitiría generar nuevos conocimientos con una visión más holística, capaces de responder a los desafíos que plantea la diversidad presente en las aulas. Asimismo, futuras investigaciones podrían profundizar en el diseño, implementación y evaluación de estrategias neurodidácticas e inclusivas aplicadas a diferentes contextos educativos, con el propósito de fortalecer la formación docente y promover prácticas pedagógicas que garanticen una educación más equitativa, flexible y centrada en las necesidades de cada estudiante.

Capítulo 2. Neurodiversidad en el aula: análisis de la práctica docente y experiencias de educación inclusiva

Desde el inicio de mi carrera como docente, me he enfrentado a situaciones donde he tenido que pensar diferentes maneras de impartir y abordar las clases de arte. Me he visto a mi mismo en

momentos donde, como si se tratase de un pulpo, tengo que estar con 8 manos y 8 oídos prestando atención a todo lo que me rodea dentro de la clase: alumnos realizando su actividad, algunos hablando entre ellos, otros pintando en silencio, y en medio de todo, un par de estudiantes tratando de comprender con dificultad la explicación del ejercicio. Mi respuesta instintiva y natural fue brindar el apoyo necesario para que dichos alumnos entiendan de forma más adecuada la explicación de ese momento.

Tiempo después de conocer a todos los cursos y haber pasado algunas clases con ellos, me doy cuenta que en todos los grupos hay un porcentaje de niños que necesitan una "ayuda" extra, ya sea por la forma en que se explica la actividad, los recursos disponibles para poder desarrollarla, o los tiempos en los que la misma debe ser terminada. Mi mente decía: No hay problema, puedo llevar imágenes para explicar de forma visual la actividad, puedo mostrar videos, o explicarlo a través de ejemplo en la clase, poco sabía yo que lo que estaba haciendo era una forma de "Adaptación Curricular"

Semanas después, en una de las primeras reuniones con el departamento del DECE (Departamento de Consejería Estudiantil) soy introducido al término principal de este trabajo de titulación: Las NEE (Necesidades Educativas Específicas) mal llamadas antes "Necesidades Educativas Especiales" y en mi cabeza, todo comienza a tener sentido: No todos aprenden de la misma forma, no todos aprenden al mismo ritmo, y no todos perciben el mundo y sus estímulos de la misma manera. Poco a poco, con cada conversación con DECE, iba poniendo en palabras más técnicas, las prácticas que desarrollaba en mis clases: darme formas para que todos entiendan el objetivo de la clase, sea con diferentes tipos de ejemplos, diferentes caminos para llegar al mismo objetivo. Mi idea dentro de todo este meollo era que todos los alumnos deben llegar al mismo objetivo, sea caminando, saltando, corriendo, gateando, en zigzag, o con ayuda de elementos externos, más lento o más rápido, al final el grupo debe llegar al mismo puerto, pero no todos de la misma forma.

Es aquí cuando encuentro el término de la neurodiversidad y a la par, como si de un complot del universo se tratase, todo a mi alrededor empezaba a sonar y parecer muy neurodiverso: "Este mundo está hecho para ser entendido de diferentes formas, no solo una" me decía a mi mismo, yo he leído varias veces en aquella frase acuñada al famoso Albert Einstein: "Todos somos genios.

Pero si juzgas a un pez por su habilidad en trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil".

Por tal motivo y al verme expuesto hacia el mundo de la neurodiversidad, empieza también a calmar mi ansiedad de necesitar construir nuevas herramientas, técnicas y metodologías para que a los niño neurodivergentes se les facilite de alguna manera decodificar /descifrar el mundo que les rodea, pero lejos de acabarse la preocupación, surgen nuevas dudas: Todas las condiciones tienen una misma adaptación? Existen casos más demandantes, que, a pesar de tener una adaptación, son complicados?

2.2 Enfoque de la investigación

El enfoque de esta investigación se centra en la neuroinclusión educativa, entendida como la necesidad de adaptar los procesos pedagógicos a la diversidad neurológica presente en el aula. A partir de la experiencia docente relatada anteriormente, se reconoce que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera, ni responden a los mismos estímulos, lo que exige una transformación en la práctica educativa.

Este enfoque se articula con los conceptos desarrollados en el capítulo anterior, tales como la neurodiversidad, la neuroeducación y las adaptaciones curriculares. En este contexto, el docente deja de ser un transmisor de contenidos homogéneos y pasa a ser un mediador que diseña múltiples caminos para alcanzar un mismo objetivo de aprendizaje.

Asimismo, este enfoque reconoce condiciones como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y el Trastorno del Espectro Autista (TEA), no como limitaciones, sino como formas distintas de percibir, procesar y responder al entorno. Esto implica que las estrategias pedagógicas deben ser flexibles, multisensoriales y centradas en el estudiante.

2.3 Análisis de casos

A continuación, se presentan dos estudios de caso basados en experiencias reales dentro del aula, los cuales permiten evidenciar las necesidades, dificultades y potencialidades de estudiantes con NEE, así como la importancia de implementar adaptaciones curriculares pertinentes.

2.3.1 Caso 1: Estudiante con TDAH

En mi práctica docente, durante dos años (2022-2024) trabajé con un estudiante de aproximadamente 8 años que presenta características asociadas al Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Este estudiante mostraba dificultades para mantener la atención durante las explicaciones, se levantaba constantemente de su asiento, generaba que sus compañeros se distraigan y tenía problemas para finalizar las actividades en el tiempo establecido.

En un inicio, estas conductas podrían interpretarse como falta de disciplina o desinterés; sin embargo, al comprender su condición, se hizo evidente que su forma de aprender requería ajustes específicos. Este estudiante respondía de mejor manera a actividades dinámicas, instrucciones cortas y claras, así como al uso de recursos visuales y demostrativos.

Entre las estrategias implementadas se incluyeron:

- Fragmentación de las actividades en pasos pequeños.
- Uso de ejemplos prácticos durante la explicación.
- Incorporación de movimiento dentro de la clase (permitirle desplazarse con propósito).
- Refuerzos positivos inmediatos.

A partir de estas adaptaciones, se evidenció una mejora significativa en su participación y en la finalización de tareas. Este caso permitió comprender que el problema no radicaba en la capacidad del estudiante, sino en la forma en que se presentaba la información.

2.3.2 Caso 2: Estudiante con TEA

Otro caso relevante fue el de un estudiante con características asociadas al Trastorno del Espectro Autista (TEA), con el que trabajé alrededor de dos años (2023-2025), cuyo proceso educativo requería una adaptación curricular de grado 3. Debido a este nivel de adaptación, no solo se modificaban las estrategias de enseñanza, sino también los objetivos de aprendizaje, las destrezas previstas para la unidad y los logros esperados, con el propósito de responder a sus necesidades individuales y favorecer un aprendizaje significativo.

Este caso representó uno de los mayores desafíos durante la experiencia docente, ya que el estudiante no siempre aceptaba las adaptaciones propuestas y presentaba un marcado hiperfoco en actividades o temas de su interés, lo que dificultaba redirigir su atención hacia los objetivos de la clase. Esta situación exigía una planificación altamente flexible, en la que fuera posible integrar sus intereses y ofrecer actividades funcionales que mantuvieran su participación sin perder de vista los propósitos de aprendizaje. Además, se observó que necesitaba manipular constantemente algún material u objeto mientras trabajaba, lo que contribuía a mantener su autorregulación y concentración durante las actividades.

En las clases de Artes Visuales, el estudiante demostraba una elevada capacidad de concentración cuando las propuestas coincidían con sus intereses, especialmente aquellas relacionadas con el dibujo de patrones repetitivos y composiciones visuales estructuradas. No obstante, presentaba dificultades para seguir instrucciones grupales, adaptarse a cambios en la dinámica de la clase y participar en actividades de interacción con sus compañeros, por lo que requería instrucciones claras, concretas y apoyadas con recursos visuales. Asimismo, las actividades debían organizarse en pasos secuenciales y anticiparse con suficiente claridad para favorecer su comprensión y participación. Estas características evidenciaron la importancia de diseñar experiencias de aprendizaje flexibles que permitieran responder a sus necesidades sin perder de vista los objetivos planteados dentro de su adaptación curricular.

Las estrategias implementadas incluyeron:

- Anticipación de actividades mediante instrucciones claras y estructuradas.
- Uso de rutinas visuales.
- Espacios de trabajo individual cuando era necesario.
- Respeto por sus tiempos y formas de interacción.

Este caso evidenció que, lejos de ser una limitación, el estudiante poseía una gran capacidad de concentración y detalle, lo cual puede ser altamente aprovechado en el área artística si se generan las condiciones adecuadas.

2.4 Reflexión del análisis

El análisis de estos casos permitió comprender que muchas de las dificultades que enfrentan los estudiantes con Necesidades Educativas Específicas (NEE) no se originan únicamente en su condición, sino en las barreras que el propio contexto educativo puede generar cuando no responde a la diversidad presente en el aula. En ambos casos se evidenció que las metodologías homogéneas, la rigidez en la planificación y la aplicación de estrategias dirigidas a un único perfil de estudiante limitaban las oportunidades de participación y aprendizaje. Sin embargo, una vez implementadas adaptaciones acordes con las características individuales de cada estudiante, fue posible observar una mayor participación, un mejor nivel de atención y un progreso significativo en el desarrollo de las actividades propuestas.

Estas experiencias también permitieron reconocer la importancia de la formación docente en temas de neurodiversidad, educación inclusiva y neurodidáctica. Comprender la manera en que cada estudiante aprende posibilita que el docente tome decisiones pedagógicas fundamentadas y diseñe estrategias que favorezcan el acceso al aprendizaje sin modificar la esencia de los objetivos educativos. Más que adaptar al estudiante al aula, el desafío consiste en adaptar el entorno, las metodologías y los recursos para responder a las diferentes formas de aprender.

En este contexto, la Educación Artística se presenta como un espacio con un alto potencial inclusivo, ya que su naturaleza flexible permite ofrecer múltiples formas de participación, expresión y representación del aprendizaje. Las experiencias desarrolladas durante esta investigación evidenciaron que es posible alcanzar un mismo objetivo de aprendizaje a través de diferentes estrategias, materiales y tiempos de ejecución, respetando las fortalezas, intereses y necesidades de cada estudiante. Esto reafirma el papel del docente como un agente de cambio capaz de transformar la planificación y la práctica educativa para construir aulas más equitativas, accesibles e inclusivas, donde la diversidad sea comprendida como una oportunidad para enriquecer el aprendizaje de todo el grupo y no como una limitación del proceso educativo.

2.5 Conclusiones del análisis

El análisis teórico desarrollado a lo largo de este capítulo permitió comprender que la neuroeducación, la neurodidáctica y la neurodiversidad constituyen fundamentos esenciales para transformar las prácticas pedagógicas desde una perspectiva inclusiva. Los aportes de las

neurociencias evidencian que el cerebro aprende de manera diversa y que no existen dos estudiantes que procesen la información de forma idéntica. En consecuencia, la educación contemporánea debe abandonar modelos homogéneos de enseñanza para avanzar hacia propuestas pedagógicas flexibles que reconozcan las diferencias individuales como una expresión natural del desarrollo humano. Desde esta mirada, la diversidad deja de concebirse como una dificultad y se convierte en una oportunidad para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, el estudio permitió establecer que la inclusión educativa no depende exclusivamente de la presencia de estudiantes con necesidades educativas específicas dentro del aula, sino de la capacidad del sistema educativo y de los docentes para generar ambientes accesibles, equitativos y participativos. En este sentido, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y las adaptaciones curriculares representan herramientas fundamentales para responder a la variabilidad del alumnado, al proponer múltiples formas de representación, participación y evaluación. Estas estrategias favorecen la eliminación de barreras para el aprendizaje y promueven una educación centrada en las potencialidades, intereses y ritmos de aprendizaje de cada estudiante, fortaleciendo así una verdadera cultura de inclusión.

De igual manera, la revisión bibliográfica permitió identificar que la neurodidáctica ofrece orientaciones metodológicas sustentadas en el funcionamiento del cerebro, favoreciendo el diseño de experiencias de aprendizaje significativas mediante el uso de estrategias activas, recursos multisensoriales, metodologías colaborativas y ambientes emocionalmente seguros. En el caso de las artes visuales, estos principios adquieren una relevancia particular, ya que esta área curricular constituye un espacio privilegiado para estimular la creatividad, la percepción, la expresión emocional, la comunicación y el pensamiento divergente, facilitando la participación de estudiantes con distintos perfiles de aprendizaje y promoviendo el desarrollo integral desde una perspectiva inclusiva.

En este sentido, uno de los principales aportes de esta investigación radica en reconocer que la inclusión no depende exclusivamente de la existencia de normativas o adaptaciones institucionales, sino de la formación, la sensibilidad y la capacidad del docente para identificar las necesidades de sus estudiantes y transformar su práctica pedagógica. La educación artística, por su carácter creativo, experiencial y flexible, ofrece un escenario especialmente favorable para

implementar estrategias inclusivas que permitan a cada estudiante desarrollar sus capacidades y participar activamente en el proceso de aprendizaje.

A partir de los hallazgos obtenidos, se evidencia la necesidad de proporcionar a los docentes herramientas pedagógicas concretas que les permitan trasladar estos fundamentos teóricos a la práctica educativa cotidiana. En este contexto, surge la importancia de diseñar una guía de adaptaciones curriculares para la enseñanza de las artes visuales, orientada a ofrecer estrategias metodológicas, recursos didácticos y propuestas de evaluación acordes con los principios de la neuroeducación, la neurodidáctica y el Diseño Universal para el Aprendizaje. Esta guía pretende fortalecer la labor docente mediante orientaciones prácticas que faciliten la atención a la diversidad y favorezcan la participación activa de todos los estudiantes dentro del aula.

Finalmente, el presente capítulo constituye el fundamento conceptual que sustenta la propuesta desarrollada en esta investigación. La integración de los aportes de las neurociencias, la educación inclusiva, la neurodiversidad, la neurodidáctica y las adaptaciones curriculares demuestra que una enseñanza centrada en el estudiante requiere comprender la diversidad como un elemento inherente al aprendizaje y no como una excepción. En consecuencia, el siguiente capítulo se orientará al diseño y desarrollo de la guía de adaptaciones curriculares para la enseñanza de las artes visuales, tomando como base los referentes teóricos analizados y las necesidades identificadas durante el proceso investigativo, con el propósito de contribuir al fortalecimiento de prácticas educativas más inclusivas, equitativas y pertinentes.

CAPÍTULO 3: Adaptación del Currículo: Guía práctica para la enseñanza inclusiva de las Artes Visuales

Presentación

La educación artística constituye un espacio privilegiado para el desarrollo de la creatividad, la sensibilidad, la expresión y el pensamiento crítico. A través de las Artes Visuales, los estudiantes

no solo adquieren conocimientos técnicos, sino que también encuentran diversas formas de comunicar ideas, emociones y experiencias desde su propia manera de comprender el mundo.

La práctica docente demuestra que cada aula está conformada por estudiantes con diferentes ritmos, intereses, formas de aprendizaje y necesidades educativas. Esta diversidad representa un desafío para el docente, pero también una oportunidad para replantear la enseñanza desde una perspectiva más flexible, inclusiva y centrada en el estudiante.

La presente guía surge como resultado de la investigación desarrollada en el trabajo de titulación de la Maestría en Artes y Educación y de la experiencia adquirida en la enseñanza de las Artes Visuales. Las estrategias que aquí se presentan nacieron de situaciones reales del aula y posteriormente encontraron sustento en los principios de la neuroeducación, la neurodidáctica y la educación inclusiva.

Su propósito no es reemplazar las adaptaciones curriculares establecidas por las instituciones educativas ni las orientaciones de los equipos especializados, sino ofrecer un recurso práctico que acompañe al docente en la planificación, el desarrollo y la evaluación de sus clases. Cada sección puede consultarse de manera independiente e incluye recomendaciones para adaptar objetivos, materiales, tiempos, evaluaciones y recursos visuales, junto con ejemplos aplicables a estudiantes con diferentes Necesidades Educativas Específicas (NEE).

Esta guía parte de una convicción que ha orientado todo el desarrollo de esta investigación:

> Todos los estudiantes pueden alcanzar los mismos objetivos de aprendizaje. Lo que cambia no es la meta, sino el camino que cada uno necesita recorrer para llegar a ella.

Desde esta perspectiva, adaptar una clase no significa disminuir el nivel de exigencia, sino planificar experiencias de aprendizaje flexibles que permitan a todos los estudiantes participar, comprender, crear y desarrollar su máximo potencial.

Se espera que este material se convierta en una herramienta de consulta para docentes que buscan construir aulas donde la diversidad sea entendida como una oportunidad para enriquecer el aprendizaje de todo el grupo.

Índice

Presentación

1. Cinco principios antes de adaptar una clase de Artes Visuales

2. ¿Qué puedo adaptar dentro de una clase?

3. Objetivos de aprendizaje

4. Materiales y recursos

5. Herramientas visuales para favorecer el aprendizaje

6. Evaluación y las rúbricas

7. Tiempo y la organización del aula

8. Rutinas de pensamiento para una clase inclusiva

9. Estrategias rápidas según las Necesidades Educativas Específicas

10. Reflexión final

1. Cinco principios antes de adaptar una clase de Artes Visuales

1.1 ¿Por qué es importante?

Adaptar una clase de Artes Visuales no consiste únicamente en modificar una actividad o simplificar una evaluación. Antes de realizar cualquier adaptación es necesario comprender que cada estudiante aprende de manera diferente y que la diversidad forma parte de cualquier aula. Desde esta perspectiva, el papel del docente consiste en planificar experiencias de aprendizaje flexibles que permitan la participación activa de todos los estudiantes sin perder de vista los objetivos planteados.

Las Artes Visuales ofrecen múltiples posibilidades para responder a esta diversidad debido a su carácter práctico, creativo y expresivo. Una misma actividad puede desarrollarse utilizando diferentes materiales, tiempos, formas de expresión o estrategias de acompañamiento, permitiendo que cada estudiante encuentre una manera significativa de participar en el proceso de aprendizaje.

1.2 Ideas clave

Todos los estudiantes pueden aprender.

Cada estudiante posee fortalezas, intereses y formas particulares de comprender el mundo. El punto de partida no debe ser aquello que el estudiante no puede hacer, sino aquello que sí puede lograr con los apoyos adecuados.

Se adapta el camino, no el objetivo.

Las adaptaciones curriculares buscan ofrecer diferentes formas de acceder al aprendizaje. El objetivo de la clase continúa siendo el mismo; lo que cambia son los recursos, el tiempo, las estrategias o los apoyos que permiten alcanzarlo.

Las fortalezas son el mejor punto de partida.

Identificar aquello que motiva al estudiante facilita la participación y fortalece su confianza. Aprovechar sus intereses, habilidades artísticas o formas de comunicación incrementa las oportunidades de éxito dentro del aula.

La flexibilidad beneficia a todo el grupo.

Las estrategias inclusivas no favorecen únicamente a los estudiantes con Necesidades Educativas Específicas. Explicar mediante imágenes, utilizar ejemplos concretos, ofrecer diferentes materiales o dividir una actividad en pequeños pasos mejora el aprendizaje de toda la clase.

El proceso es tan importante como el resultado.

En la educación artística el aprendizaje ocurre durante la exploración, la experimentación y la creación. Valorar el esfuerzo, la participación y el desarrollo de habilidades permite realizar evaluaciones más justas y acordes con las características de cada estudiante.

Con base en el enfoque que desarrolla todo tu documento —neurodiversidad, neurodidáctica, Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), adaptaciones curriculares y la enseñanza de las Artes Visuales—, este apartado puede enriquecerse para que no sea únicamente un ejemplo metodológico, sino una demostración práctica de cómo los principios teóricos se materializan en el aula. La redacción mantiene coherencia con los apartados anteriores y con la filosofía central de tu investigación: el objetivo de aprendizaje es el mismo para todos, lo que cambia es el camino para alcanzarlo. Esta idea es consistente con los principios que desarrollas en el capítulo y en la guía de adaptaciones curriculares.

1.3 Ejemplo en una clase de Artes Visuales

Durante una actividad de autorretrato inspirada en el Cubismo, el objetivo de aprendizaje consiste en representar las características esenciales del rostro humano mediante la reinterpretación de sus formas, proporciones y perspectivas propias de este movimiento artístico. Desde un enfoque neurodidáctico e inclusivo, el propósito de la actividad permanece igual para todo el grupo; sin embargo, se diversifican las estrategias, los recursos y las formas de expresión para responder a la variabilidad presente en el aula. De esta manera, la planificación reconoce que cada estudiante procesa la información, crea y comunica sus ideas de manera diferente, sin que ello implique modificar el aprendizaje esperado.

Para favorecer la participación de todos los estudiantes, el docente ofrece múltiples alternativas para desarrollar la actividad artística. Algunos estudiantes realizan el autorretrato mediante dibujo con lápices de grafito o de color, mientras que otros utilizan collage, plantillas, aplicaciones digitales, materiales reciclados o recursos tridimensionales como plastilina y cartón. Asimismo, quienes requieren mayor apoyo pueden trabajar con imágenes de referencia, secuencias visuales o demostraciones prácticas realizadas por el docente. Estas alternativas eliminan barreras para el aprendizaje sin alterar el propósito de la actividad, permitiendo que cada estudiante seleccione el medio de expresión que mejor responda a sus fortalezas y necesidades.

Durante el desarrollo de la clase, las instrucciones se presentan utilizando diferentes canales de comunicación. La explicación oral se complementa con ejemplos visuales, demostraciones paso a paso y modelos terminados que permiten comprender con mayor claridad el proceso de elaboración del autorretrato. Además, la actividad puede organizarse en pequeñas etapas, ofreciendo tiempos flexibles y acompañamiento individual cuando sea necesario. Estas estrategias favorecen la atención, disminuyen la ansiedad frente a la tarea y fortalecen la motivación, aspectos que la neurodidáctica reconoce como fundamentales para la consolidación del aprendizaje y la participación activa de todos los estudiantes.

La evaluación también responde a un enfoque inclusivo, valorando no únicamente el resultado final de la obra, sino el proceso creativo desarrollado por cada estudiante. En este sentido, se consideran aspectos como la participación, el esfuerzo, la creatividad, la aplicación de las características del Cubismo y la capacidad para comunicar una idea mediante el lenguaje visual. Aunque cada estudiante haya recorrido un camino distinto y utilizado recursos diferentes, todos son evaluados con relación al mismo objetivo de aprendizaje. Este ejemplo demuestra que adaptar una clase de Artes Visuales no significa disminuir el nivel de exigencia, sino generar múltiples oportunidades para que cada estudiante pueda aprender, crear y expresar su potencial desde sus propias capacidades.

1.4 Recomendaciones prácticas

• Conoce las fortalezas e intereses de tus estudiantes antes de planificar.

• Explica las actividades utilizando diferentes formas de comunicación (oral, visual y práctica).

• Ofrece alternativas para desarrollar una misma actividad.

• Permite tiempos flexibles cuando sea necesario.

• Evalúa el proceso de aprendizaje además del producto final.

1.5 Consideraciones pedagógicas para la atención a la diversidad

Cuando inicié mi práctica docente pensaba que adaptar una clase significaba elaborar actividades completamente diferentes para los estudiantes con Necesidades Educativas Específicas. Con el tiempo comprendí que las adaptaciones más efectivas suelen ser también las más sencillas. Mostrar un ejemplo terminado, explicar una consigna mediante imágenes, dividir una actividad en pequeñas etapas o permitir que un estudiante utilice materiales distintos puede marcar una diferencia significativa en su proceso de aprendizaje. Descubrí que la inclusión no depende de recursos extraordinarios, sino de la capacidad del docente para anticiparse a las necesidades del grupo desde la planificación y ofrecer diferentes caminos para alcanzar un mismo objetivo.

También hubiera querido comprender antes que ningún estudiante necesita aprender exactamente de la misma manera que sus compañeros para demostrar lo que sabe. En las clases de Artes Visuales observé que algunos estudiantes expresaban mejor sus ideas mediante el dibujo, mientras otros encontraban en el collage, el modelado o las herramientas digitales una forma más accesible de comunicar sus aprendizajes. Cuando el docente ofrece diversas posibilidades de participación, el aula deja de ser un espacio homogéneo para convertirse en un entorno donde cada estudiante puede desarrollar sus fortalezas sin sentirse limitado por una única forma de trabajar o de ser evaluado.

Otra de las lecciones más importantes fue entender que las barreras para el aprendizaje no siempre se encuentran en el estudiante, sino muchas veces en la manera en que se organiza la enseñanza. Una explicación demasiado extensa, instrucciones poco claras o el uso exclusivo de un tipo de recurso pueden dificultar la participación de algunos alumnos. En cambio, pequeñas acciones como utilizar apoyos visuales, organizar las actividades de forma secuencial, flexibilizar los tiempos o acompañar de manera individual favorecen la comprensión y fortalecen la confianza de todo el grupo. Con frecuencia, las estrategias diseñadas para un estudiante terminan beneficiando a todos los demás.

Finalmente, comprendí que la verdadera inclusión comienza mucho antes de iniciar la clase. Nace cuando el docente planifica pensando en la diversidad, reconoce que cada cerebro aprende de forma distinta y entiende que enseñar no consiste únicamente en transmitir conocimientos, sino en crear las condiciones para que todos puedan aprender. Las Artes Visuales poseen un enorme potencial para lograrlo porque permiten múltiples formas de explorar, crear y comunicar. Cuando

la planificación incorpora esta mirada flexible, las adaptaciones dejan de ser respuestas improvisadas ante las dificultades y se convierten en una práctica pedagógica permanente que valora la diferencia como una oportunidad para enriquecer el aprendizaje colectivo.

2. ¿Qué puedo adaptar en una clase de Artes Visuales?

2.1¿Por qué es importante?

Una de las inquietudes más frecuentes entre los docentes consiste en creer que realizar una adaptación curricular implica elaborar una planificación completamente diferente para los estudiantes con Necesidades Educativas Específicas (NEE). Sin embargo, desde la perspectiva de la educación inclusiva y la neurodidáctica, adaptar una clase no significa modificar el propósito del aprendizaje, sino diversificar las estrategias, los recursos y las formas de participación para que todos los estudiantes puedan acceder al mismo objetivo. En este sentido, la adaptación curricular constituye una herramienta pedagógica que elimina barreras para el aprendizaje sin disminuir las oportunidades de desarrollo académico de ningún estudiante.

Antes de implementar cualquier adaptación, resulta indispensable analizar qué componentes de la planificación pueden flexibilizarse y cuáles deben mantenerse. El objetivo de aprendizaje constituye el eje central de la clase y, siempre que sea posible, debe permanecer inalterable. En cambio, elementos como los materiales, las estrategias metodológicas, las formas de comunicación, la organización del aula, los tiempos de ejecución y los procedimientos de evaluación pueden ajustarse para responder a la diversidad de estilos, ritmos y formas de aprender presentes en el grupo. De esta manera, la planificación se convierte en un proceso flexible capaz de atender la variabilidad del alumnado sin perder coherencia pedagógica.

En el área de las Artes Visuales, estas adaptaciones adquieren un valor especialmente significativo debido a la naturaleza práctica, creativa y expresiva de la disciplina. Una misma actividad puede desarrollarse utilizando distintos materiales, técnicas o medios de representación, permitiendo que cada estudiante encuentre una forma adecuada de explorar, crear y comunicar sus ideas. Así, un objetivo común puede alcanzarse mediante el dibujo, la pintura, el collage, el modelado, la

fotografía, los recursos digitales o cualquier otra técnica artística pertinente, favoreciendo la participación activa de todo el grupo y respetando las fortalezas individuales de cada estudiante.

Comprender qué aspectos pueden adaptarse permite al docente planificar desde una perspectiva preventiva y no reactiva. En lugar de esperar a que aparezcan las dificultades durante la clase, la planificación incorpora desde el inicio múltiples formas de representación, participación y expresión, reduciendo las barreras que podrían limitar el aprendizaje. Este enfoque, coherente con los principios de la neurodidáctica y del Diseño Universal para el Aprendizaje, transforma el aula en un espacio más accesible, equitativo y flexible, donde la diversidad deja de percibirse como un desafío y se convierte en una oportunidad para enriquecer la experiencia educativa de todos los estudiantes.

2.2 Qué elementos pueden adaptarse?

Elemento	**¿Cómo puede adaptarse?**	**Ejemplo en Artes Visuales**
Objetivos de aprendizaje	Ajustar el nivel de apoyo, la forma de alcanzar el objetivo o los recursos utilizados.	Todos realizan un autorretrato, pero algunos estudiantes utilizan plantillas, imágenes de referencia o apoyo del docente.
Materiales	Ofrecer diferentes herramientas según las necesidades del estudiante.	Lápices gruesos, pinceles de mayor tamaño, plastilina, collage, herramientas digitales o materiales sensoriales.
Tiempo	Permitir mayor tiempo para completar la actividad o dividirla en varias sesiones.	Un estudiante puede finalizar su pintura en dos clases mientras el resto la termina en una sola sesión.

Instrucciones	Presentarlas de forma oral, escrita y visual, utilizando ejemplos o demostraciones prácticas.	Mostrar cada paso mediante imágenes antes de iniciar la actividad.
Organización del aula	Modificar el espacio, los grupos de trabajo o la ubicación del estudiante.	Ubicar al estudiante cerca del docente o formar parejas de apoyo durante la actividad artística.
Evaluación	Valorar el proceso, la participación, el esfuerzo y el progreso individual.	La rúbrica considera la creatividad, el compromiso y el desarrollo de habilidades, además del producto final.

Figura 2 Elaborada por Rafael Guerra

2.3 ¿Qué debo recordar?

Las adaptaciones curriculares no tienen como propósito reducir la complejidad de los aprendizajes ni disminuir las expectativas sobre el desempeño de los estudiantes. Su finalidad consiste en garantizar que todos puedan acceder al mismo objetivo de aprendizaje mediante estrategias acordes con sus características, fortalezas y necesidades. Desde esta perspectiva, la equidad educativa no implica enseñar contenidos diferentes, sino ofrecer oportunidades diversas para que cada estudiante desarrolle al máximo sus capacidades dentro de un ambiente inclusivo.

Es importante comprender que las dificultades de aprendizaje no siempre se originan en las condiciones individuales del estudiante, sino también en las barreras presentes dentro del contexto educativo. Por ello, adaptar materiales, metodologías, tiempos, recursos o formas de evaluación permite eliminar obstáculos que limitan la participación y favorece que cada estudiante demuestre los conocimientos, habilidades y competencias que realmente posee. De esta manera, la adaptación curricular fortalece la igualdad de oportunidades sin modificar la esencia del proceso educativo.

Finalmente, el docente debe recordar que el objetivo de aprendizaje permanece común para todo el grupo; lo que cambia es el camino que cada estudiante necesita recorrer para alcanzarlo. Algunos requerirán apoyos visuales, otros tiempos más flexibles, materiales diferentes o estrategias metodológicas específicas, pero todos conservan el derecho de participar activamente y desarrollar

su potencial. Comprender este principio constituye uno de los fundamentos de la neurodidáctica y de una educación inclusiva centrada en la diversidad como un valor que enriquece el aprendizaje colectivo.

2.4 Recomendaciones prácticas

Antes de planificar cualquier actividad artística, es recomendable preguntarse qué necesita el estudiante para participar de manera activa y significativa, en lugar de pensar inmediatamente en una tarea diferente. Este cambio de perspectiva permite centrar la atención en la eliminación de las barreras para el aprendizaje y no en las limitaciones del estudiante. En muchas ocasiones, un pequeño apoyo es suficiente para favorecer una participación plena sin modificar el objetivo de la clase.

Las adaptaciones curriculares no necesitan ser complejas para ser efectivas. La experiencia docente demuestra que pequeños ajustes, como reorganizar el espacio de trabajo, ofrecer más tiempo para completar una actividad o explicar una consigna mediante un ejemplo visual, pueden generar mejoras significativas en la comprensión y la participación. La inclusión se construye progresivamente mediante decisiones pedagógicas sencillas y planificadas.

En las Artes Visuales es importante ofrecer diferentes alternativas para desarrollar una misma actividad, respetando los intereses, habilidades y formas de expresión de cada estudiante. Permitir que algunos trabajen con dibujo, otros con collage, pintura, modelado o herramientas digitales favorece la creatividad y amplía las oportunidades para demostrar los aprendizajes. Lo importante es que todos puedan alcanzar el objetivo propuesto utilizando el medio que mejor responda a sus características.

Los apoyos visuales constituyen uno de los recursos más valiosos dentro de una enseñanza inclusiva. Fotografías, secuencias de imágenes, esquemas, ejemplos terminados, demostraciones prácticas o videos facilitan la comprensión de las instrucciones y reducen la incertidumbre frente a las actividades. Además de beneficiar a estudiantes con Necesidades Educativas Específicas, estos recursos fortalecen el aprendizaje de todo el grupo al hacer más accesible la información.

Finalmente, toda planificación debe partir del reconocimiento de que la diversidad es una característica inherente a cualquier aula. Diseñar clases flexibles, anticipar posibles dificultades y ofrecer múltiples formas de participación favorece un ambiente donde todos los estudiantes puedan aprender, crear y expresarse con confianza. Cuando el docente planifica desde la inclusión, las adaptaciones dejan de ser respuestas improvisadas y se convierten en una práctica pedagógica permanente que enriquece la experiencia educativa de toda la comunidad escolar.

2.5 Reflexiones pedagógicas para una planificación inclusiva

Al comenzar mi práctica docente consideraba que atender a la diversidad implicaba elaborar dos planificaciones completamente distintas: una dirigida al grupo y otra destinada exclusivamente al estudiante con Necesidades Educativas Específicas (NEE). Con el tiempo comprendí que esta concepción no solo incrementaba la carga de trabajo del docente, sino que además reforzaba procesos de diferenciación innecesarios. La experiencia en el aula me permitió reconocer que una planificación inclusiva debe diseñarse desde el inicio para responder a la diversidad de todos los estudiantes, evitando generar propuestas paralelas que puedan convertirse en nuevas barreras para la participación.

La neurodidáctica me permitió comprender que las diferencias individuales forman parte de la naturaleza del aprendizaje y que cada estudiante desarrolla los procesos cognitivos de manera particular. En consecuencia, el verdadero desafío no consiste en modificar el objetivo de aprendizaje, sino en diversificar las estrategias metodológicas, los recursos y las formas de participación. Cuando la enseñanza ofrece múltiples oportunidades para acceder al conocimiento, todos los estudiantes encuentran alternativas acordes con sus fortalezas, intereses y ritmos de aprendizaje, favoreciendo una participación más equitativa dentro del aula.

Con la experiencia descubrí que las adaptaciones más efectivas suelen surgir de pequeñas decisiones pedagógicas incorporadas desde la planificación. Presentar ejemplos visuales, dividir una actividad en etapas, flexibilizar los tiempos o permitir diferentes formas de expresión artística son acciones que benefician no únicamente a los estudiantes con NEE, sino al conjunto del grupo. Estas estrategias reducen las barreras para el aprendizaje, fortalecen la autonomía y promueven un ambiente donde cada estudiante puede demostrar sus capacidades desde sus propias posibilidades.

Finalmente, comprendí que una clase verdaderamente inclusiva no se construye cuando aparecen las dificultades, sino mucho antes, durante el proceso de planificación. Anticipar la diversidad presente en el aula permite diseñar experiencias de aprendizaje más accesibles, flexibles y significativas para todos. Desde esta perspectiva, la inclusión deja de entenderse como un conjunto de adaptaciones excepcionales y se convierte en un principio permanente de la práctica docente, orientado a garantizar que cada estudiante tenga las mismas oportunidades para aprender, participar y desarrollar plenamente su potencial.

3. Adaptación de los objetivos de aprendizaje

3.1 ¿Por qué es importante?

El objetivo de aprendizaje constituye el elemento orientador de toda planificación pedagógica, ya que define las competencias, habilidades y conocimientos que se espera que el estudiante desarrolle al finalizar un proceso de enseñanza. Su formulación proporciona coherencia entre los contenidos, las estrategias metodológicas, los recursos y los procedimientos de evaluación, convirtiéndose en el referente que guía cada decisión didáctica dentro del aula. Desde esta perspectiva, cualquier proceso de adaptación curricular debe comenzar con un análisis riguroso del objetivo de aprendizaje, pues es este el que determina qué aspectos de la planificación pueden flexibilizarse sin alterar la intencionalidad educativa ni comprometer la calidad del proceso formativo.

En el marco de una educación inclusiva, adaptar un objetivo de aprendizaje no significa disminuir el nivel de exigencia académica ni simplificar los conocimientos esperados. Por el contrario, implica reconocer que los estudiantes presentan diversas formas de aprender, procesar la información y expresar sus aprendizajes, por lo que requieren múltiples oportunidades para alcanzar un mismo propósito educativo. La adaptación curricular busca garantizar la equidad en el acceso al aprendizaje mediante la diversificación de estrategias, apoyos y recursos, respetando las características individuales sin modificar el propósito esencial de la enseñanza.

Desde los aportes de la neurodidáctica, se reconoce que el aprendizaje es un proceso altamente variable, condicionado por factores cognitivos, emocionales, sociales y contextuales que influyen en la manera en que cada estudiante construye el conocimiento. En consecuencia, mantener un

objetivo común para todo el grupo favorece altas expectativas de aprendizaje y evita prácticas de exclusión derivadas de la reducción innecesaria de contenidos. Lo que debe transformarse no es la meta educativa, sino las condiciones que permiten a cada estudiante aproximarse a ella mediante experiencias de aprendizaje flexibles, significativas y ajustadas a sus necesidades, intereses y fortalezas.

En este sentido, el docente asume un rol estratégico como diseñador de experiencias educativas capaces de responder a la diversidad presente en el aula. Antes de modificar materiales, actividades o instrumentos de evaluación, resulta indispensable preguntarse qué apoyos necesita el estudiante para alcanzar el objetivo planteado y cuáles son las barreras que limitan su participación. Esta reflexión pedagógica permite construir una enseñanza fundamentada en los principios de la educación inclusiva, la neurodidáctica y el Diseño Universal para el Aprendizaje, donde la diversidad deja de entenderse como una dificultad y se convierte en el punto de partida para planificar procesos educativos más equitativos, accesibles y de alta calidad.

3.2 Ideas clave

- El objetivo de aprendizaje debe mantenerse siempre que sea posible.
- Las adaptaciones se realizan en el proceso, no en la meta.
- Modifica los apoyos, recursos y estrategias, no la intención pedagógica.
- Considera las fortalezas del estudiante antes de realizar cualquier ajuste.
- Diseña actividades que permitan diferentes formas de participación.

3.3 ¿Cómo adaptar un objetivo?

Antes de modificar un objetivo, pregúntate:

- ¿Qué quiero que aprendan mis estudiantes?
- ¿Cuál es la habilidad principal que deseo desarrollar?
- ¿Qué necesita este estudiante para alcanzar ese objetivo?
- ¿Qué apoyo puedo ofrecer sin cambiar el aprendizaje esperado?

Si respondes estas preguntas, probablemente descubrirás que no es necesario cambiar el objetivo, sino la forma en que el estudiante llegará a él.

3.4 Ejemplos en una clase de Artes Visuales

Objetivo original	Adaptación propuesta
Explorar la teoría del color mediante una composición artística.	Explorar la teoría del color mediante una composición artística utilizando apoyos visuales, ejemplos concretos y diferentes materiales de trabajo.
Representar la figura humana respetando las proporciones básicas.	Representar la figura humana respetando las proporciones básicas mediante plantillas, guías visuales o referencias fotográficas.
Analizar una obra de arte utilizando vocabulario artístico.	Analizar una obra de arte utilizando imágenes, preguntas guiadas y apoyos visuales que faciliten la expresión de las ideas.
Elaborar una escultura utilizando diferentes técnicas de modelado.	Elaborar una escultura utilizando la técnica y el material que mejor responda a las características del estudiante.

3.5 Recomendaciones prácticas

✔Mantén el mismo objetivo para todo el grupo siempre que sea posible.

✔Ofrece diferentes formas de demostrar el aprendizaje.

✔Utiliza ejemplos visuales antes de comenzar la actividad.

✔Divide las tareas complejas en pequeños pasos.

✔Permite diferentes materiales o técnicas cuando el objetivo no dependa del recurso utilizado

3.6 Hay que evitar lo siguiente:

✘Cambiar completamente el objetivo sin una justificación pedagógica.

✘Reducir el nivel de exigencia únicamente porque el estudiante presenta una NEE.

✘Asumir que todos los estudiantes necesitan el mismo tipo de adaptación.

✘Confundir una adaptación curricular con una actividad diferente para un solo estudiante.

3.7 Reflexiones pedagógicas sobre la adaptación de los objetivos de aprendizaje

Al inicio de mi experiencia docente consideraba que adaptar un objetivo de aprendizaje significaba reducir su complejidad para facilitar el desempeño de los estudiantes que presentaban mayores dificultades. Esta percepción respondía a una concepción tradicional de la adaptación curricular, en la que la inclusión se asociaba con la disminución de las exigencias académicas. Sin embargo, la práctica educativa y el estudio de la neurodidáctica me permitieron comprender que esta idea limitaba las oportunidades de aprendizaje y el desarrollo del potencial de los estudiantes.

Con el tiempo entendí que el verdadero propósito de una adaptación curricular no consiste en modificar la meta educativa, sino en diversificar las estrategias mediante las cuales los estudiantes pueden alcanzarla. Mantener un objetivo común para todo el grupo favorece altas expectativas de aprendizaje y fortalece el principio de equidad educativa. Lo que cambia no es el nivel de exigencia, sino la forma en que cada estudiante accede al conocimiento, participa en las actividades y demuestra los aprendizajes adquiridos.

Esta transformación en mi práctica docente me permitió reconocer que la flexibilidad constituye uno de los principios fundamentales de una enseñanza inclusiva. Cuando el proceso de aprendizaje incorpora diferentes recursos, metodologías, tiempos y formas de expresión, los estudiantes encuentran mayores oportunidades para participar de manera activa y significativa. De este modo, las adaptaciones dejan de entenderse como medidas excepcionales para convertirse en decisiones pedagógicas planificadas que responden a la diversidad presente en el aula.

Finalmente, comprendí que el éxito de una adaptación no depende de simplificar los objetivos, sino de diseñar experiencias de aprendizaje que permitan a todos los estudiantes demostrar lo que saben y son capaces de hacer. Esta perspectiva fortalece una educación basada en el reconocimiento de las capacidades individuales y en la eliminación de las barreras para el aprendizaje y la participación. En consecuencia, adaptar un objetivo significa garantizar múltiples caminos para alcanzar una misma meta, preservando siempre la calidad, la pertinencia y el sentido formativo del proceso educativo.

4. Adaptación de materiales y recursos

4.1 ¿Por qué es importante?

Los materiales y recursos didácticos constituyen uno de los componentes fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que median la interacción entre el estudiante, el conocimiento y la experiencia educativa. En el área de las Artes Visuales, su adecuada selección influye directamente en las posibilidades de exploración, creación y expresión de los estudiantes. Por ello, la elección de los recursos no debe responder únicamente a criterios estéticos o técnicos, sino también a principios de accesibilidad, participación e inclusión. Cuando los materiales son pertinentes y flexibles, favorecen que cada estudiante pueda involucrarse activamente en las actividades propuestas, respetando sus características, intereses y formas particulares de aprender.

Desde el enfoque de la educación inclusiva y la neurodidáctica, adaptar los materiales no implica modificar el objetivo de aprendizaje ni reducir el nivel de exigencia académica. Su finalidad consiste en ofrecer múltiples alternativas que permitan a todos los estudiantes acceder a una misma experiencia de aprendizaje mediante diferentes formas de interacción con los contenidos. Esta flexibilidad reconoce que cada persona procesa la información y desarrolla habilidades a ritmos

distintos, por lo que la diversidad de recursos constituye una estrategia para eliminar barreras y ampliar las oportunidades de participación. En consecuencia, el material deja de ser un elemento estandarizado para convertirse en un mediador del aprendizaje capaz de responder a la variabilidad presente en el aula.

En muchas ocasiones, pequeñas modificaciones en los materiales generan impactos significativos en el desempeño de los estudiantes. Ajustes relacionados con el tamaño, el grosor, la textura, el peso, el color, el contraste o la forma de presentar un recurso pueden facilitar el acceso a la actividad sin alterar el propósito pedagógico. Del mismo modo, incorporar apoyos visuales, herramientas digitales, materiales sensoriales o instrumentos adaptados amplía las posibilidades de participación y fortalece la autonomía de los estudiantes durante el desarrollo de las actividades artísticas. Estas decisiones favorecen un entorno de aprendizaje más accesible, estimulante y respetuoso de la diversidad.

En las Artes Visuales, la variedad de técnicas, lenguajes y medios de expresión convierte a la adaptación de materiales en una oportunidad para potenciar la creatividad y la participación de todo el grupo. Permitir que los estudiantes elijan entre diferentes herramientas y recursos favorece la expresión de sus capacidades sin condicionar el logro del objetivo de aprendizaje a un único medio de ejecución. Desde esta perspectiva, el docente deja de seleccionar materiales únicamente por su disponibilidad y comienza a hacerlo en función de su potencial para promover experiencias inclusivas, equitativas y significativas. De esta manera, la adaptación de materiales y recursos se consolida como una estrategia pedagógica que fortalece la calidad de la enseñanza y garantiza mayores oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes.

4.1 Ideas clave

- El material debe responder al objetivo de aprendizaje, no al diagnóstico del estudiante.
- Ofrecer diferentes opciones favorece la participación de todo el grupo.
- Los recursos visuales y manipulativos facilitan la comprensión de las actividades.
- No siempre es necesario adquirir materiales nuevos; muchas adaptaciones pueden realizarse utilizando recursos disponibles en el aula.

4.2 ¿Qué materiales puedo adaptar?

Tipo de recurso	Adaptaciones posibles	Ventajas en el aprendizaje
Materiales de dibujo	Lápices gruesos, adaptadores para lápices, marcadores de punta ancha o crayones triangulares.	Facilitan el agarre y el control del trazo.
Materiales de pintura	Pinceles de diferentes tamaños, esponjas, rodillos o sellos.	Permiten explorar distintas formas de aplicación del color.
Materiales de modelado	Arcilla suave, plastilina, masa moldeable o porcelana fría.	Favorecen el desarrollo de la motricidad fina y la exploración sensorial.
Materiales visuales	Fotografías, Pictogramas, imágenes de referencia, ejemplos terminados y secuencias visuales.	Facilitan la comprensión de las instrucciones y del producto esperado.
Recursos tecnológicos	Tablets, aplicaciones de dibujo o videos demostrativos, museos en línea	Ofrecen diferentes formas de crear y expresar ideas.

4.3 Recomendaciones prácticas

La presentación de un ejemplo terminado antes de iniciar una actividad constituye una estrategia pedagógica que favorece la comprensión del objetivo de aprendizaje y reduce la incertidumbre frente a la tarea. Los referentes visuales permiten que los estudiantes anticipen el proceso, identifiquen las etapas de trabajo y comprendan con mayor claridad los criterios esperados. Esta práctica fortalece la autonomía, incrementa la confianza y facilita la participación desde el inicio

de la experiencia artística. Además, beneficia especialmente a aquellos estudiantes que requieren apoyos visuales para organizar y planificar sus acciones.

Siempre que el objetivo de aprendizaje lo permita, es recomendable ofrecer diferentes opciones de materiales y recursos para el desarrollo de una misma actividad. Esta flexibilidad reconoce que cada estudiante posee preferencias, habilidades motrices y formas particulares de expresión que pueden potenciarse mediante distintos medios artísticos. Permitir la elección entre lápices, pinturas, collage, materiales reciclados, herramientas digitales o recursos tridimensionales favorece la creatividad y promueve una participación más activa. Lo importante es que todos alcancen el mismo propósito educativo utilizando el recurso que mejor responda a sus características.

La organización del espacio y de los materiales constituye otro aspecto esencial dentro de una planificación inclusiva. Disponer los recursos de manera visible, ordenada y de fácil acceso facilita la autonomía de los estudiantes y reduce el tiempo destinado a resolver dificultades operativas durante la clase. Asimismo, un ambiente estructurado favorece la concentración, disminuye la sobrecarga cognitiva y promueve un clima de trabajo más seguro y participativo. La accesibilidad de los materiales debe entenderse como una condición que garantiza igualdad de oportunidades para todo el grupo.

Finalmente, la incorporación gradual de nuevos materiales y el uso sistemático de apoyos visuales favorecen una mejor comprensión de las técnicas artísticas y optimizan el proceso de aprendizaje. Introducir un recurso a la vez permite que los estudiantes exploren sus características sin experimentar una sobrecarga de información que dificulte la atención y la ejecución de la actividad. Complementar las explicaciones con imágenes, secuencias gráficas, demostraciones prácticas o guías visuales fortalece la adquisición de procedimientos y facilita que todos los estudiantes participen con mayor seguridad y confianza en el desarrollo de las actividades de Artes Visuales.

4.5 Aspectos que deben evitarse en la selección y adaptación de materiales

Uno de los errores más frecuentes en la práctica docente consiste en asumir que todos los estudiantes deben utilizar exactamente los mismos materiales para alcanzar los objetivos de

aprendizaje. Esta concepción responde a una visión homogénea de la enseñanza que desconoce la diversidad de capacidades, intereses, estilos de aprendizaje y formas de expresión presentes en el aula. Desde una perspectiva inclusiva, la igualdad no radica en ofrecer recursos idénticos para todos, sino en garantizar que cada estudiante disponga de las condiciones necesarias para participar activamente y demostrar sus aprendizajes. La flexibilidad en la selección de materiales constituye, por tanto, una estrategia pedagógica orientada a eliminar barreras y favorecer una participación equitativa.

Otra práctica que debe evitarse es seleccionar los materiales exclusivamente por criterios de costo, disponibilidad o facilidad de uso, sin considerar su valor pedagógico y su contribución al logro de los objetivos de aprendizaje. Si bien la gestión responsable de los recursos es importante, las decisiones didácticas deben priorizar aquellos materiales que favorezcan la exploración, la creatividad y la participación de todos los estudiantes. Asimismo, limitar las actividades a un único recurso o técnica restringe las posibilidades de expresión artística y dificulta que algunos estudiantes puedan manifestar plenamente sus capacidades. La diversidad de materiales amplía las oportunidades para aprender desde diferentes experiencias sensoriales y cognitivas.

Finalmente, cualquier modificación de los materiales debe responder a una intención pedagógica claramente fundamentada y no realizarse de manera arbitraria o improvisada. Sustituir un recurso sin analizar su relación con el objetivo de aprendizaje puede afectar la coherencia de la actividad y disminuir las oportunidades para desarrollar las habilidades previstas. La adaptación de materiales debe formar parte de un proceso de planificación consciente, donde cada decisión contribuya a facilitar el acceso al aprendizaje sin alterar la finalidad educativa. En este sentido, el docente actúa como un mediador que selecciona recursos capaces de responder a la diversidad del aula, fortaleciendo una enseñanza inclusiva basada en la equidad, la participación y el reconocimiento de las potencialidades de cada estudiante.

4.6 Reflexiones pedagógicas sobre la adaptación de materiales y recursos

La experiencia docente me permitió comprender que, en numerosas ocasiones, las dificultades que enfrentaban los estudiantes no estaban relacionadas con la actividad propuesta, sino con los materiales empleados para desarrollarla. Durante mucho tiempo atribuí la falta de participación a las capacidades individuales, cuando en realidad eran los recursos utilizados los que limitaban las

posibilidades de expresión y aprendizaje. Esta reflexión transformó mi manera de planificar las clases de Artes Visuales, permitiéndome reconocer que un mismo objetivo puede alcanzarse mediante diferentes materiales, siempre que estos respondan a las características y necesidades de los estudiantes. Adaptar los recursos, por tanto, significa eliminar barreras para favorecer una participación más equitativa y significativa.

Con el paso del tiempo comprobé que pequeñas modificaciones, como sustituir un lápiz por un marcador de mayor grosor, permitir el uso del collage en lugar del dibujo o incorporar ejemplos visuales antes de iniciar una actividad, incrementaban notablemente la confianza y la motivación de los estudiantes. Estas decisiones pedagógicas no simplificaban el aprendizaje ni reducían el nivel de exigencia, sino que ampliaban las oportunidades para que cada estudiante demostrara sus capacidades utilizando los medios que mejor respondían a su forma de aprender y crear. Comprendí entonces que la verdadera adaptación de materiales consiste en ofrecer múltiples caminos para alcanzar un mismo propósito educativo, fortaleciendo una enseñanza inclusiva donde la diversidad se convierte en un recurso que enriquece el proceso de aprendizaje artístico.

5. Herramientas visuales para favorecer el aprendizaje

5.1 ¿Por qué son importantes?

Las herramientas visuales constituyen un recurso pedagógico fundamental dentro de los procesos de enseñanza, ya que facilitan la comprensión de la información, fortalecen la comunicación y promueven una participación más activa de los estudiantes. Su incorporación permite transformar conceptos abstractos en representaciones concretas, favoreciendo la construcción del conocimiento mediante imágenes, esquemas, secuencias gráficas, pictogramas, mapas conceptuales y demostraciones visuales. Desde la perspectiva de la neurodidáctica, estos recursos potencian la atención, la memoria y la organización cognitiva, al ofrecer múltiples formas de representar la información y responder a la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula. En consecuencia, las herramientas visuales contribuyen a crear experiencias educativas más accesibles, comprensibles y significativas para todos los estudiantes.

En el contexto de la educación inclusiva, los apoyos visuales representan una estrategia que favorece la eliminación de barreras para el aprendizaje y la participación. Aunque con frecuencia

se asocian únicamente con estudiantes que presentan Necesidades Educativas Específicas (NEE), su utilización beneficia al conjunto del grupo al proporcionar instrucciones más claras, anticipar las actividades y reducir la incertidumbre durante el desarrollo de la clase. Asimismo, estos recursos favorecen la autonomía, disminuyen la dependencia de explicaciones verbales reiterativas y fortalecen la capacidad de los estudiantes para organizar sus acciones de manera independiente. De esta forma, las herramientas visuales se convierten en un medio que promueve la equidad educativa sin establecer diferencias entre quienes requieren apoyos específicos y quienes no.

En las Artes Visuales, donde el aprendizaje se construye principalmente mediante la observación, la experimentación y la producción creativa, los recursos visuales adquieren una relevancia aún mayor. Mostrar referentes artísticos, secuencias del proceso creativo, ejemplos terminados, demostraciones paso a paso o esquemas gráficos permite que los estudiantes comprendan con mayor facilidad las técnicas, los procedimientos y los objetivos de cada actividad. Esta mediación visual favorece el desarrollo de habilidades de análisis, interpretación y creación artística, al tiempo que incrementa la seguridad y la confianza para explorar nuevas formas de expresión. En consecuencia, los apoyos visuales fortalecen la participación activa y promueven experiencias de aprendizaje más enriquecedoras y accesibles.

Desde una perspectiva pedagógica, incorporar herramientas visuales no significa simplificar los contenidos ni reducir el nivel de exigencia académica, sino diversificar las formas en que el conocimiento es presentado y construido dentro del aula. Su utilización responde al reconocimiento de que los estudiantes aprenden de maneras diferentes y que una enseñanza verdaderamente inclusiva debe ofrecer múltiples vías para acceder a la información, comprenderla y aplicarla en contextos diversos. En este sentido, el docente asume el papel de mediador que diseña experiencias de aprendizaje flexibles, donde la representación visual complementa las explicaciones orales y prácticas, fortaleciendo la comprensión, la creatividad y el desarrollo integral de todos los estudiantes.

5.2 Herramientas que pueden incorporarse en cualquier clase

Herramienta	¿Para qué sirve?	¿Cómo utilizarla en una clase de Artes Visuales?
Agenda visual	Anticipa las actividades de la clase.	Mostrar al inicio los momentos de la sesión mediante imágenes o íconos.
Secuencia paso a paso	Organiza procedimientos complejos.	Presentar fotografías o dibujos que expliquen cada etapa de una técnica artística.
Ejemplo terminado	Permite visualizar el objetivo de la actividad.	Mostrar una obra final antes de comenzar el trabajo práctico.
Pictogramas	Facilitan la comprensión de instrucciones.	Representar acciones como cortar, pintar, pegar, limpiar o guardar materiales.
Cronómetro visual	Favorece la organización del tiempo.	Indicar el tiempo disponible para cada etapa de la actividad utilizando temporizadores visuales.
Organizadores gráficos	Ayudan a organizar ideas y procesos creativos.	Utilizar mapas mentales, esquemas o cuadros comparativos antes de iniciar un proyecto artístico.

5.3 Orientaciones para la implementación de herramientas visuales en el aula

La utilización de herramientas visuales resulta más efectiva cuando las instrucciones se presentan mediante diferentes formas de comunicación. Combinar explicaciones orales con imágenes, esquemas, pictogramas y demostraciones prácticas favorece la comprensión de las actividades y responde a la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula. Esta estrategia reduce la ambigüedad de las consignas, fortalece la atención y facilita que los estudiantes comprendan cada etapa del proceso antes de iniciar su trabajo. Asimismo, mostrar un ejemplo del producto esperado permite establecer referentes claros sobre los objetivos de la actividad sin limitar la creatividad ni la expresión individual de cada estudiante.

Para potenciar el aprendizaje, los apoyos visuales deben permanecer visibles durante toda la sesión de clase y organizarse de manera clara, accesible y secuencial. Su ubicación estratégica permite que los estudiantes consulten la información de forma autónoma siempre que lo requieran, disminuyendo la dependencia de instrucciones repetitivas por parte del docente. Del mismo modo, es recomendable presentar la información de manera gradual, evitando la sobrecarga cognitiva que puede producirse cuando se exponen simultáneamente múltiples conceptos, materiales o procedimientos. La organización progresiva de los recursos facilita la concentración y favorece un aprendizaje más significativo.

Finalmente, mantener un formato visual constante durante varias sesiones contribuye a que los estudiantes desarrollen procesos de familiarización y anticipación frente a las actividades escolares. El uso consistente de los mismos símbolos, colores, secuencias gráficas o estructuras de presentación fortalece la memoria visual, facilita la comprensión de las rutinas de trabajo y genera un ambiente de aprendizaje más predecible y seguro. Desde la perspectiva de la neurodidáctica y la educación inclusiva, estas prácticas no solo mejoran la organización del aula, sino que también promueven la autonomía, incrementan la confianza y crean condiciones más favorables para que todos los estudiantes participen activamente en las experiencias de aprendizaje de las Artes Visuales.

6. Adaptación de la evaluación y las rúbricas

6.1 ¿Por qué es importante?

La evaluación constituye una parte fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que permite evidenciar el desarrollo de conocimientos, habilidades y aptitudes alcanzadas por los estudiantes. En un contexto de educación inclusiva, evaluar implica reconocer que no todos los estudiantes demuestran lo que saben de la misma manera ni en el mismo tiempo.

En las Artes Visuales, la evaluación debe valorar tanto el proceso creativo como el producto final. Adaptar una rúbrica no significa disminuir el nivel de exigencia obligatoriamente, sino establecer criterios de evaluación que consideren las características, fortalezas y apoyos que requiere cada estudiante para demostrar sus aprendizajes de manera significativa.

6.2 Ideas clave

✔Evalúa el aprendizaje, no la condición del estudiante.

✔Valora el proceso creativo además del resultado final.

✔Mantén criterios claros y comprensibles para todos.

✔Comunica la rúbrica antes de iniciar la actividad.

✔Considera los apoyos utilizados durante el desarrollo del trabajo.

6.3 ¿Cómo adaptar una rúbrica?

Aspecto a evaluar	**Adaptación recomendada**
Objetivo de aprendizaje	Mantener el mismo objetivo para todo el grupo, siempre que sea posible.

Criterios de evaluación	Redactarlos con un lenguaje claro, sencillo y observable.
Forma de evidenciar el aprendizaje	Permitir diferentes maneras de demostrar lo aprendido (dibujo, pintura, collage, modelado, exposición oral o recursos digitales).
Tiempo de evaluación	Ofrecer tiempos flexibles cuando la adaptación curricular lo requiera.
Retroalimentación	Proporcionar comentarios específicos que orienten el siguiente paso del aprendizaje.

6.4 Ejemplo de adaptación de una rúbrica

Actividad: Composición artística sobre la teoría del color.

Criterio	**Evaluación tradicional**	**Adaptación inclusiva**
Aplicación del color	Utiliza correctamente los colores primarios y secundarios.	Utiliza los colores con apoyo de una guía visual o carta de color, demostrando comprensión de la actividad.

Creatividad	Presenta una propuesta original.	Expresa sus ideas utilizando los recursos y materiales que mejor respondan a sus posibilidades.
Participación	Completa la actividad.	Participa activamente durante el proceso creativo, solicitando apoyo cuando lo necesita y manteniendo el compromiso con la actividad.

6.5 Recomendaciones prácticas

✔Comparte la rúbrica antes de comenzar la actividad.

✔Explica cada criterio utilizando ejemplos visuales.

✔Incluye criterios relacionados con el proceso, la creatividad y la participación.

✔Ofrece retroalimentación durante el desarrollo del trabajo y no únicamente al finalizar.

✔Utiliza la evaluación como una oportunidad para orientar el aprendizaje y fortalecer la confianza del estudiante.

6.6 Hay que evitar

✘Evaluar únicamente el resultado final.

✘Comparar el desempeño de un estudiante con el de sus compañeros.

✘Penalizar el uso de apoyos o adaptaciones previamente acordadas.

✘Diseñar rúbricas que valoren exclusivamente la rapidez o la precisión técnica.

6.7 Reflexiones

Al inicio de mi práctica docente pensaba que una evaluación justa consistía en aplicar la misma rúbrica para todos los estudiantes. Con el tiempo comprendí que la verdadera equidad no significa evaluar a todos de la misma manera, sino ofrecer oportunidades para que cada estudiante pueda demostrar lo que ha aprendido. Cuando la evaluación reconoce el proceso, el esfuerzo y el progreso individual, deja de ser un instrumento de calificación para convertirse en una herramienta que impulsa el aprendizaje.

7. Adaptación del tiempo y la organización del aula

7.1¿Por qué es importante?

Una clase inclusiva no depende únicamente de los contenidos o de los materiales utilizados. La manera en que se organiza el tiempo y el espacio también influye en la participación, la autonomía y el bienestar de los estudiantes. Una planificación flexible permite responder a diferentes ritmos de aprendizaje y favorece que cada estudiante pueda desarrollar las actividades con mayor seguridad.

En las Artes Visuales, donde el aprendizaje implica explorar, crear y experimentar, es común que algunos estudiantes necesiten más tiempo para completar una actividad o requieran una organización distinta del espacio para concentrarse y participar activamente. Realizar pequeños ajustes en estos aspectos puede mejorar significativamente la experiencia de aprendizaje de todo el grupo.

7.2 Ideas clave

✔No todos los estudiantes necesitan el mismo tiempo para aprender.

✔Organizar el aula también es una estrategia de inclusión.

✔La flexibilidad favorece la autonomía y reduce la frustración.

✔Anticipar la secuencia de la clase brinda seguridad a los estudiantes.

✔Los ajustes benefician a todo el grupo, no únicamente a quienes presentan NEE.

7.3¿Qué puedo adaptar?

Elemento	**Adaptaciones posibles**	**Resultado de la adaptación**
Tiempo de trabajo	Ampliar el tiempo para completar la actividad o dividirla en varias sesiones.	Un estudiante finaliza una pintura en dos clases sin afectar el objetivo de aprendizaje.
Inicio de la clase	Presentar una agenda visual (paso a paso) y explicar la secuencia de actividades.	Mostrar imágenes que indiquen: bienvenida, explicación, práctica, retroalimentación y limpieza.
Organización del espacio	Ubicar al estudiante en un lugar con menos distractores o cerca del docente cuando requiera mayor acompañamiento. Organizar estaciones de trabajo	Colocar la mesa de trabajo cerca de los materiales y del área de demostración.

Trabajo colaborativo	Formar parejas o pequeños grupos para promover el apoyo entre compañeros.	Un estudiante explica el procedimiento mientras otro realiza la actividad práctica.
Transiciones	Avisar con anticipación los cambios de actividad.	Informar cinco minutos antes de pasar del trabajo artístico al momento de ordenar y limpiar.

7.4 Recomendaciones prácticas

✔Inicia cada clase explicando la secuencia de actividades.

✔Divide los proyectos largos en etapas pequeñas y fáciles de seguir.

✔Utiliza temporizadores o señales visuales para anticipar los cambios de actividad.

✔Mantén los materiales organizados y accesibles para todos los estudiantes.

7.5 Hay que evitar

✘Acelerar el ritmo de la clase porque algunos estudiantes terminan primero.

✘Cambiar la planificación sin anticiparlo al grupo.

✘Saturar el espacio con demasiados materiales o estímulos visuales.

✘ Asumir que todos los estudiantes pueden trabajar de forma independiente desde el inicio.

7.6 Reflexiones

Con el tiempo comprendí que muchos estudiantes no necesitaban más explicaciones, sino más tiempo para comprender, crear y experimentar. También descubrí que pequeños cambios, como anticipar las actividades, mantener una rutina clara o reorganizar el espacio del aula, reducían la ansiedad y favorecían la participación. En las Artes Visuales, el tiempo y el ambiente son parte del proceso creativo y, cuando se planifican de manera flexible, se convierten en aliados del aprendizaje.

8. Rutinas de pensamiento para una clase inclusiva

8.1 ¿Por qué utilizarlas?

Las rutinas de pensamiento ayudan a organizar las ideas, favorecen la participación y permiten que todos los estudiantes expresen su aprendizaje de diferentes maneras. En las Artes Visuales son una herramienta útil para desarrollar la observación, la reflexión y el pensamiento creativo.

8.2 Rutinas de pensamiento recomendadas

Las rutinas de pensamiento son estrategias breves que ayudan a hacer visible el aprendizaje, promoviendo la observación, la reflexión y la participación activa de todos los estudiantes. En las Artes Visuales pueden utilizarse al inicio, durante el desarrollo o al finalizar una actividad, favoreciendo la comprensión de conceptos, el análisis de obras y la expresión de ideas.

Rutina	**¿Para qué sirve?**	**Resultado**

Veo – Pienso – Me pregunto	Favorece la observación, el análisis y el pensamiento crítico. Permite que los estudiantes describan lo que observan antes de emitir conclusiones.	Proyecta una obra de arte y pide a los estudiantes que respondan tres preguntas: **¿Qué veo?**, **¿Qué pienso que está ocurriendo?** y **¿Qué me pregunto sobre esta obra?**. Esta rutina puede utilizarse antes de introducir un artista, una técnica o un movimiento artístico.
Color – Símbolo – Imagen	Ayuda a sintetizar un aprendizaje mediante diferentes formas de representación, favoreciendo la reflexión y la creatividad.	Al finalizar una unidad sobre un artista o movimiento artístico, cada estudiante selecciona un color que represente lo aprendido, un símbolo que resuma la idea principal y realiza una imagen que integre ambos elementos. Finalmente comparte y explica sus elecciones.
Antes pensaba... Ahora pienso...	Favorece la metacognición, permitiendo que los estudiantes identifiquen cómo ha cambiado su comprensión después de una experiencia de aprendizaje.	Después de terminar un proyecto artístico, los estudiantes completan las frases: **"Antes pensaba que..."** y **"Ahora pienso que..."**. Posteriormente comentan cómo cambió su forma de entender el tema trabajado.
Titular	Desarrolla la capacidad de sintetizar una idea principal utilizando pocas palabras.	Al finalizar una actividad artística, cada estudiante escribe un título para su obra como si fuera el titular de una noticia y explica por qué eligió ese nombre. Esta

	Favorece la reflexión y la argumentación.	rutina también puede utilizarse para analizar obras de artistas reconocidos.
Zoom In (Acercamiento)	Desarrolla la observación detallada, la formulación de hipótesis y el pensamiento inferencial. Invita a los estudiantes a analizar la información antes de llegar a una conclusión.	Presenta únicamente un pequeño fragmento de una obra de arte y pregunta: **¿Qué creen que están observando?** A medida que muestras nuevas partes de la imagen, los estudiantes modifican o confirman sus hipótesis hasta descubrir la obra completa.

8.3 Recomendaciones prácticas

✔Selecciona la rutina según el objetivo de aprendizaje de la clase.

✔Modela la rutina antes de pedir que los estudiantes la realicen de forma autónoma.

✔Permite que las respuestas puedan expresarse oralmente, mediante dibujos o por escrito.

✔Utiliza preguntas abiertas que favorezcan la reflexión y eviten respuestas únicas.

✔No es necesario utilizar una rutina en todas las clases; una rutina bien aplicada tiene mayor impacto que varias utilizadas de forma apresurada.

8.4 Lo que me hubiera gustado saber

Las rutinas de pensamiento no representan una actividad adicional dentro de la planificación. Son una forma de organizar la reflexión y hacer visible el aprendizaje. Con el tiempo descubrí que, cuando los estudiantes tienen oportunidades para observar, explicar, cuestionar y compartir sus ideas, participan con mayor seguridad y construyen aprendizajes más significativos, independientemente de sus necesidades o ritmos de aprendizaje.

8.5 Recomendaciones prácticas

✔Explica la rutina antes de comenzar.

✔Modela un ejemplo con todo el grupo.

✔Permite respuestas orales, escritas o gráficas.

✔Respeta los diferentes tiempos de participación.

✔Utiliza siempre preguntas abiertas.

8.6 Lo que me hubiera gustado saber

Las rutinas de pensamiento no son una actividad adicional. Son una forma sencilla de hacer visible el aprendizaje y permitir que todos los estudiantes participen desde sus propias capacidades.

9. Estrategias rápidas según las Necesidades Educativas Específicas (NEE)

9.1 ¿Por qué es importante?

Cada estudiante aprende de manera diferente. Las siguientes estrategias ofrecen apoyos prácticos que pueden incorporarse fácilmente en una clase de Artes Visuales, siempre considerando las características individuales de cada estudiante.

NEE	Estrategias recomendadas
TDAH	• Dar instrucciones cortas.• Dividir la actividad en pequeños pasos.• Incorporar pausas activas.• Ubicar al estudiante lejos de distractores.
TEA	• Anticipar la rutina de la clase.• Utilizar apoyos visuales.• Mantener instrucciones claras y concretas.• Respetar las sensibilidades sensoriales.
Dislexia	• Priorizar apoyos visuales.• Reducir la cantidad de texto.• Leer las instrucciones en voz alta.• Utilizar tipografía clara y de buen tamaño.
Discapacidad intelectual	• Presentar una instrucción a la vez.• Modelar cada paso.• Repetir la secuencia cuando sea necesario.• Reforzar positivamente cada logro.
Altas capacidades	• Proponer desafíos adicionales.• Favorecer la investigación y la experimentación.• Permitir mayor autonomía en los proyectos artísticos. Tener material extra.

9.2 Recuerda

✔No todos los estudiantes con el mismo diagnóstico aprenden de la misma manera.

✔Las adaptaciones deben responder a las necesidades individuales y no únicamente al diagnóstico.

✔La observación constante del docente es la mejor herramienta para identificar los apoyos que cada estudiante necesita.

9.3 Lo que me hubiera gustado saber

El diagnóstico orienta, pero no define la forma de enseñar. Conocer al estudiante, observar sus fortalezas y mantener una comunicación constante con la familia y el equipo de apoyo permite realizar adaptaciones mucho más significativas.

9.4 Reflexión final

La educación inclusiva no comienza cuando un estudiante presenta dificultades durante la clase; comienza mucho antes, en el momento en que el docente planifica la experiencia de aprendizaje. Es durante la planificación donde se toman las decisiones que permiten anticipar necesidades, seleccionar estrategias, organizar recursos y proponer diferentes formas de participación para que todos los estudiantes puedan alcanzar los objetivos planteados.

A lo largo de esta guía se han presentado estrategias prácticas para adaptar objetivos, materiales, evaluaciones, tiempos, espacios y rutinas de pensamiento dentro de las Artes Visuales. Sin embargo, ninguna de estas herramientas tendrá un verdadero impacto si no forma parte de una planificación consciente y flexible. Independientemente del formato que utilice cada institución educativa —ya sea una planificación semanal, una unidad didáctica o una planificación por destrezas—, es recomendable que el docente incorpore desde el inicio los ajustes razonables y las adaptaciones que sus estudiantes puedan requerir, evitando que estas surjan únicamente como respuesta a una dificultad durante la clase.

La inclusión no consiste en elaborar una planificación diferente para algunos estudiantes, sino en diseñar experiencias de aprendizaje suficientemente flexibles para que todos puedan participar, aprender y expresar sus conocimientos de distintas maneras. En este sentido, las adaptaciones curriculares dejan de ser una respuesta excepcional y se convierten en una práctica habitual que enriquece el aprendizaje de todo el grupo.

Finalmente, es importante recordar que ninguna guía puede ofrecer respuestas para todas las situaciones que se presentan en el aula. Cada grupo de estudiantes es diferente y cada docente construye su práctica a partir de la observación, la reflexión y la experiencia. Por ello, esta guía pretende ser un punto de partida y un recurso de consulta que acompañe al docente en la toma de decisiones, promoviendo una enseñanza de las Artes Visuales más flexible, equitativa e inclusiva.

La verdadera inclusión no depende de contar con más recursos o materiales, sino de la disposición del docente para reconocer que cada estudiante aprende de manera diferente. Cuando la planificación contempla esa diversidad desde el inicio, el aula se convierte en un espacio donde todos tienen la oportunidad de crear, participar y desarrollar su potencial a través del arte.

Referencias

Armstrong, T. (2012). *El poder de la neurodiversidad.* Grupo Planeta.

Bernal, M. (2012). La neurodiversidad. *magazine R&F Marymount School*, 19.

Caribe, B. d. (2024). *Guia de accesibilidad universal y neuroinclusión para contenidos educativos.* Obtenido de https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/2303/GuiaAccesibilidad.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Ecuador, M. d. (noviembre de 2011). *Manual de estrategias pedagogicaspara atender a las necesidades educativas especiales en la educacion regular.* Obtenido de https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/Manual_de_Estrategias_100214.pdf

Foucault, M. (2000). *Los anormales*. Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.

Garcia, A. (2017). *Salud, Cerebroy neurociencia.*

Meyer, Rose &;. (2002). *Universal Desing for Learning.*

Mora, F. (2013). *Neuroeducación, solo se puede aprender aquello que se ama.* Madrid: Alianza.

Ocampo, A. (2015). De la Neurodiversidad al aula: algunas evidencias para comprender cómo diversificar la enseñanza de forma más oportuna. *REPSI*.

Panigua, M. (2013). NEURODIDACTICA: UNA NUEVA FORMA DE HACER EDUCACIÓN. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*.

Pavié, A. (2011). Formación docente: hacia una definición del concepto de competencia profesional docente. *REIFOP*, 67-80.

Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar.* Barcelona.

Torne, R. F. (2021). *LA NEURODIDÁCTICA COMO ELEMENTO PRIMORDIAL EN LA FORMACIÓN INCLUSIVA DOCENTE.*

American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed., text rev.; DSM-5-TR). American Psychiatric Publishing.

Barkley, R. A. (2015). *Attention-deficit hyperactivity disorder: A handbook for diagnosis and treatment* (4th ed.). Guilford Press.

Miller, L. J., Anzalone, M. E., Lane, S. J., Cermak, S. A., & Osten, E. T. (2007). *Concept evolution in sensory integration: A proposed nosology for diagnosis*. American Journal of Occupational Therapy, 61(2), 135–140.

Robertson, M. M. (2015). *Tourette syndrome, associated conditions and the complexities of treatment*. Brain, 138(3), 604–616.

Shaywitz, S. (2003). *Overcoming dyslexia: A new and complete science-based program for reading problems at any level*. Alfred A. Knopf.

Walker, N. (2014). *Neurodiversity: Some basic terms & definitions.*

Armstrong, T. (2015). *The myth of the normal brain: Embracing neurodiversity*. Da Capo Press.

Singer, J. (1999). *Why can't you be normal for once in your life? From a "problem with no name" to the emergence of a new category of difference*. En M. Corker & S. French (Eds.), *Disability discourse* (pp. 59–67). Open University Press.

Cruz Puerto, M. S., & Sandín Vázquez, M. (2024). *Neurodiversidad, discapacidad y enfoque social: una reflexión teórica y crítica*. Revista Española de Discapacidad, 12(1), 213–222.

Rodríguez, A. (2019). *La neuroeducación: una propuesta para mejorar el aprendizaje*. Trabajo Fin de Grado. Universidad de La Laguna.

Figueroa Molina, R. E., Bernal Martínez, M., & Thorné Torné, R. (2021). *La neurodidáctica como elemento primordial en la formación inclusiva docente*. **Revista Boletín REDIPE, 10**(11), 126-144. https://doi.org/10.36260/rbr.v10i11.1522